

La Fotografía

AÑO VIII

Madrid, Agosto de 1909.

NÚM. 95.

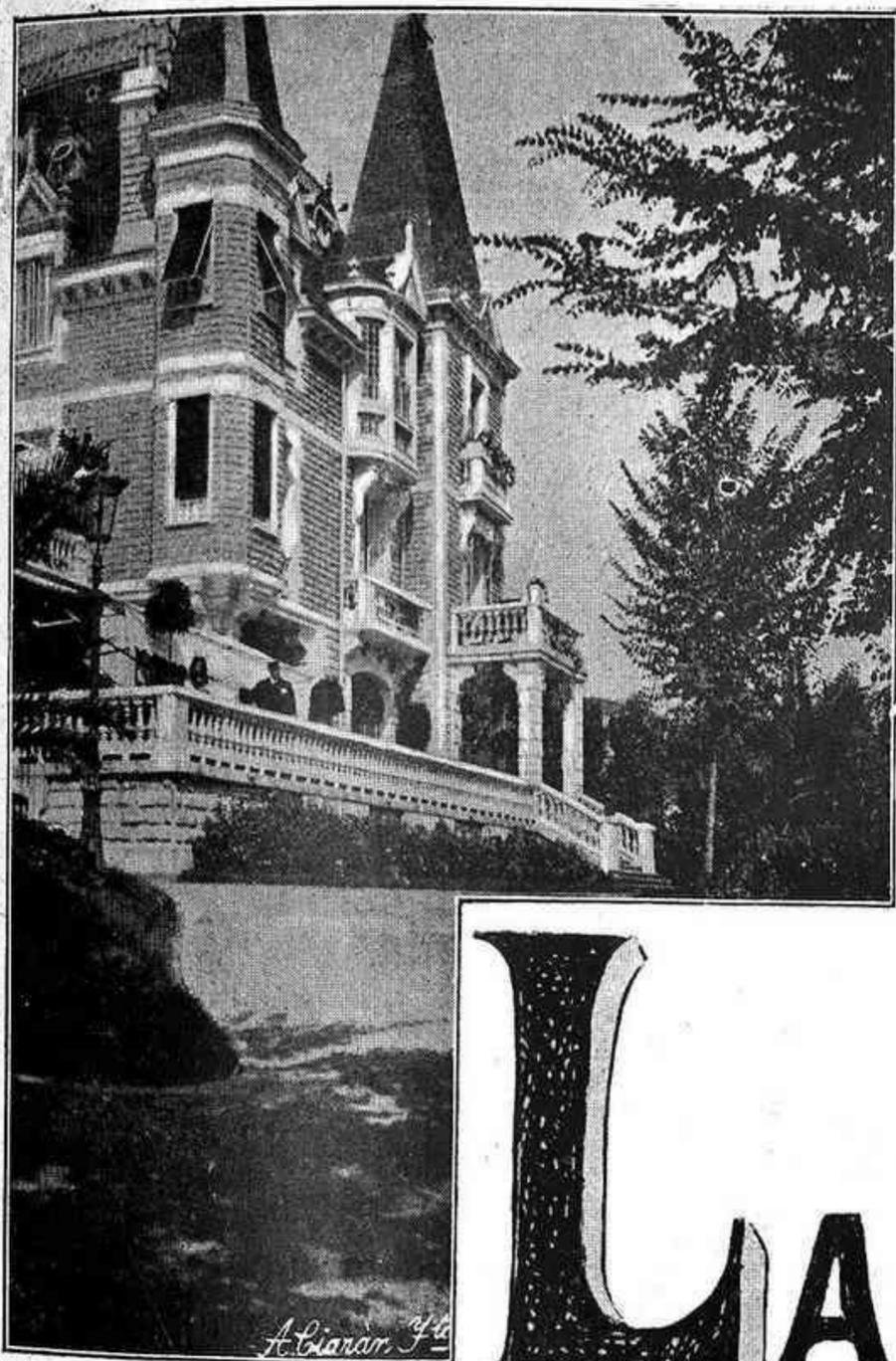
DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

Gonzalo Pelligero.



CRÓNICA

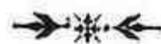


DE

SAN SEBASTIÁN

Á

SANTIAGO



LA

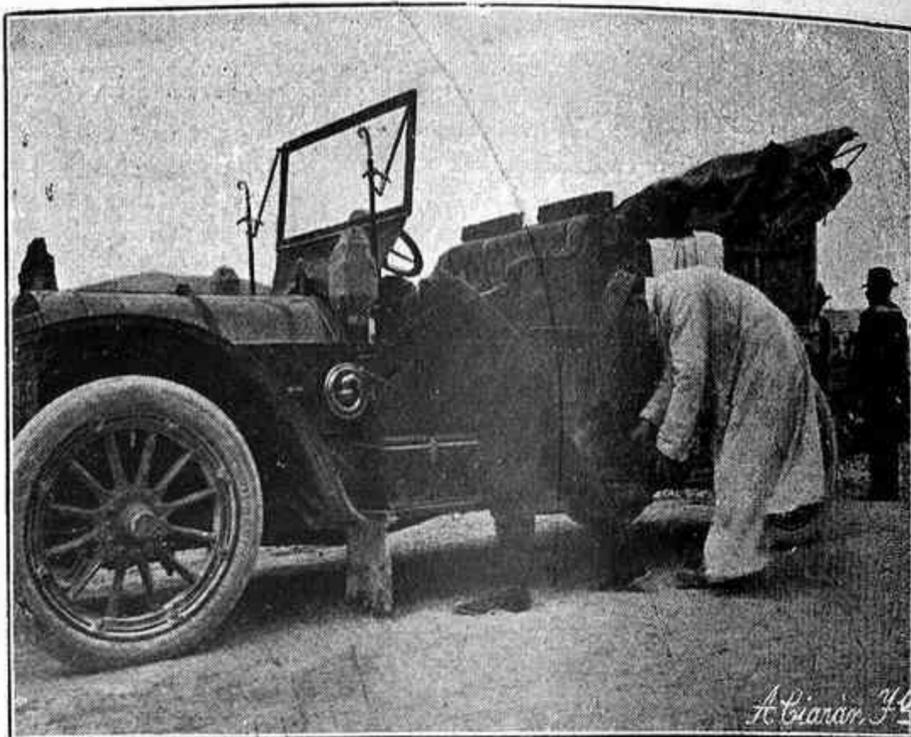
expedición fotográfica que anunciamos en nuestro número anterior, se verificó,

Villa Francisco-Enea. Ategorrieta.

en automóvil, con perfecta felicidad, quedando satisfechos de ella y de sus resultados los cuatro aficionados que componían el *equipo*, y cuyos nombres no publicamos porque, *ambos á cuatro*, (como dijo Dalila en el Senado) son enemigos de

exhibiciones aparatosas y no gustan de revelar sino sus respectivos clichés.....

Después de un opíparo almuerzo en la bella Easo, en el que los expedicionarios hicieron los honores á la mesa, presumiendo los almuerzos (por no decir las indigestiones) que les esperaban en Asturias y en Galicia, y de pasarse revista al material fotográfico, repuesto de placas y demás equipaje, los excursionistas montaron en el magnífico 40-H.-P.



Preparativos de marcha



Lo que se vé en todas partes.

del Conde de A..... y emprendieron el camino de Bilbao.

El trayecto es tan pintoresco como conocido. Describirlo ó ponderarlo, sería un *refrito* insoportable. Sólo de San Sebastián á Zarauz pueden impresionarse millares de placas con paisajes divinos. Es incomprensible cómo los buenos aficionados que veranean en la perla del cántabrico no aprovechan la vecindad de esas preciosidades.

Los viajeros hicieron algunas *pannes* voluntarias, deteniéndose, aun á riesgo de incurrir en el odio del chauffeur que, como todos ellos, no quería más que volar y ma-

tar perros, ante ciertos rincones ideales de esos que la naturaleza creó pensando ya en que, con el tiempo, habría de inventarse la fotografía. ¡Qué playas, qué rías, qué acantilados, qué hermosuras!.....

Dejamos atrás Zarauz y pasamos por Deva, donde no nos atrevimos á sacar nada, temeròs de plagiar á Vera y á Iñigo que tienen el terreno agotado. Pasamos por Alzola, disparamos algunas plaquitas y caimos en Elgoibar y en Eibar.

¡Tarde inolvidable!..... Había ya poca luz, pero los asuntos eran tales que, nuestros amigos, se hartaron de tirar á diestro y siniestro, convenciéndose una vez más de que, contra lo



Camino de Santander.

que opinan muchos principiantes de esos que se fian de los *fulanos* de la Sociedad Fotográfica, lo que es menester no son máquinas que tiren la milésima de segundo, sino obturadores capaces de dar *instantáneas* de medio, uno y dos segundos, con los cuales se puede uno llevar á su casa la misma luna que le salga al paso.

¡Qué tipos los de Eibar y Elgoibar!..... ¡Qué muchachas rubias!..... ¿Te acuerdas, Emilio, de aquella divinidad con

quince años y cara de ángel que, desnuda de pie y pierna, y llevando en la cabeza una banasta, se quedó como petrificada al paso del automóvil, mirándonos con tristeza?..... ¡Quién sabe si, con el tiempo, la que tenga un buen auto será ella, y los que nos quedamos petrificados al verla pasar en él seremos nosotros!.....

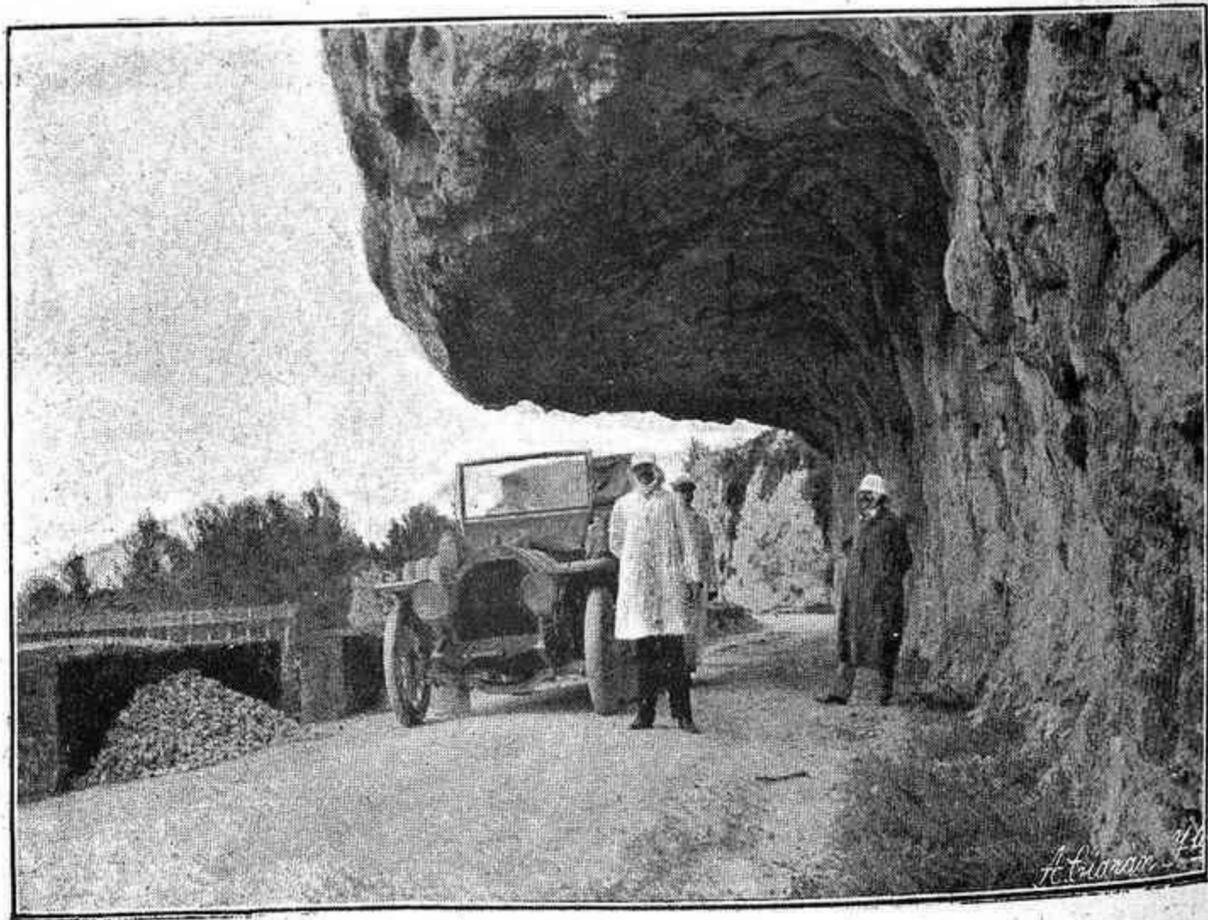
La noche se nos echó encima cuando Bilbao se acercaba.....

Entramos triunfalmente en el Hotel Vizcaya (un buen Hotel) y echamos cuentas: se habían impresionado veinticuatro placas y tres docenas de películas.....

A la hora que era, y dado nuestro propósito de acostarnos temprano, levantarnos ídem y seguir, ya no se podía ir á la tertulia vespertina de la Casa Lux. Escribo una postal al amigo Abaitua y, cinco minutos después, se cumple la ley de los presentimientos: me encuentro al propio Abaitua, cruzando el puente, que Ocháran ha inmortalizado fotográficamente. Verso y verdad.

Saludos, quejas, protestas, excusas, despedida.....

Al día siguiente á las ocho de la mañana *plafaba* el auto á la puerta del Hotel. Montamos y emprendemos vertiginosa carrera; altos hornos, Portugalete, la montaña, las minas.....



Saliendo de Torrelavega

Al pasar por Castro-Urdiales vemos un magnífico palacio: es la casa de Ocháran. Nos detenemos cinco minutos, llamamos al maestro, tarda éste en bajar porque estaba en el planeta Marte..... Pero, por fin, tenemos el gusto de saludarle y de que nos desee buen viaje.....

Se hacen algunos disparos con displicencia: el paisaje no es ninguna maravilla; pero entramos en la provincia de Santander, y los expedicionarios pierden la cabeza..... Arnedo, Solares (sobre todo Arnedo) nos retienen más de un cuarto de hora. Suenan los obturadores y las cajas de escamoteo; los

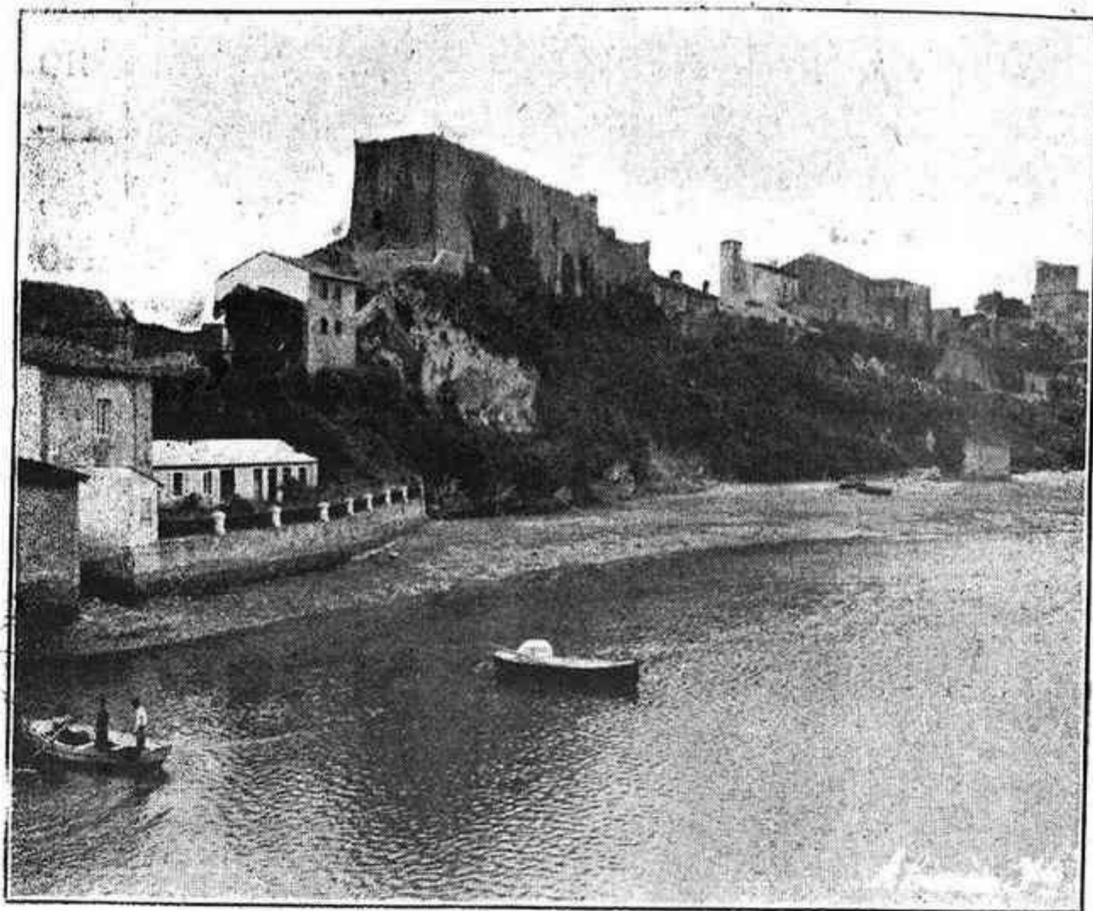


ASTURIAS

flouistas tiran á troche y moche, porque como no hay que molestarse en enfocar ni en calcular la exposición, pues para goma todo se aprovecha..... y los detallistas se vuelven locos de entusiasmo. ¡Mercado de Arnedo, bendito seas!..... ¡De cuatro clichés te soy deudor!..... Eso sí, lo confieso: todos cuatro adolecen del *defecto* de tener todo en foco.....

Astillero, Santander, y el almuerzo en el Continental. Mucha alegría y mucho calor. Recambio de placas y al coche otra vez.

Al aproximarnos á Asturias nos sobrecoje el pavor precursor de las grandes emociones. El paisaje se complica y se embellece. Aquello es el delirio. Los que llevan placas las agotan. Los poseedores de rollos de películas ó películas



rígidas siguen disparando sin piedad y sin acordarse para nada de las cuentas de Salvi... ¡San Vicente de la Barquera!... ¡Otras dos rubias en su balcón de madera con

SAN VICENTE DE LA BARQUERA
guirnaldas de geráneos mirándonos pasar con tristeza!..... ¡Y nosotros que las hubiéramos invitado con tanto gusto á que nos acompañaran!.....



En el puente de San Vicente

Se multiplican los encantos del paisaje; estamos en Asturias, cruzando sus aldeas encantadoras, sus frondas, sus hórreos, sus picos de Europa coronados de nieve. ¡Bendita seas, tierra bonita de Pelayo!.....

¡Qué dolor que tus hijos, mejor dicho, algunos pocos por fortuna de tus hijos sean tan animales de bellota y tan salvajes que se complazcan en descortezar los árboles para que se sequen pronto y les permitan tumbarles en tierra! ¡Malditos sean esos brutos y toda su descendencia!.....

El daño al árbol es peor que el asesinato. He dicho, y prosigo.



COVADONGA

De repente el panorama se entenebrece; las montañas y las rocas adquieren proporciones gigantescas: parece que las Walkyrias van á surgir por encima de aquellos peñascos; las grietas de las piedras destilan agua; la vegetación multiplica su bravura; el auto serpentea como una culebrina describiendo curvas por una carretera admirable que se parece á las de

Castilla como yo á la Venus de Milo; el ánimo se impresiona y se presiente la aparición de algo sobrenatural; suenan voces de monjes acompañadas por el órgano; la música parece provenir allá del cielo, enrojecido con los arreboles de un anoche-
cer melancólico.

Las brumas ascienden de las rías somnolientas á las más altas cumbres, y ante la voz de ¡Covadonga! salen de sus estuches todas las máquinas y los fotógrafos se aprestan al combate.

¡Una, tres, once, treinta y tantas, sesenta placas se gastan en una media hora!..... ¡Qué hermoso! Y, sin embargo, si Covadonga fuera francés, ¡cuán distinto partido se sacaría de tan agreste y solemne paraje!.....

Se hacen algunos chistes gordos, á propósito del retrete instalado, para mayor propiedad, en un torreón que coronan almenas y que conserva (¡oh, amor á la tradición veneranda!) auténticos restos fecales del tiempo de Don Pelayo, y al automóvil de nuevo.

Ya es casi de noche y pasan, no inadvertidas pero si desaprovechadas, divinidades del calibre del Puente de Cangas de Onís, y todos soñamos con una máquina que permita hacer instantáneas á las ocho.....



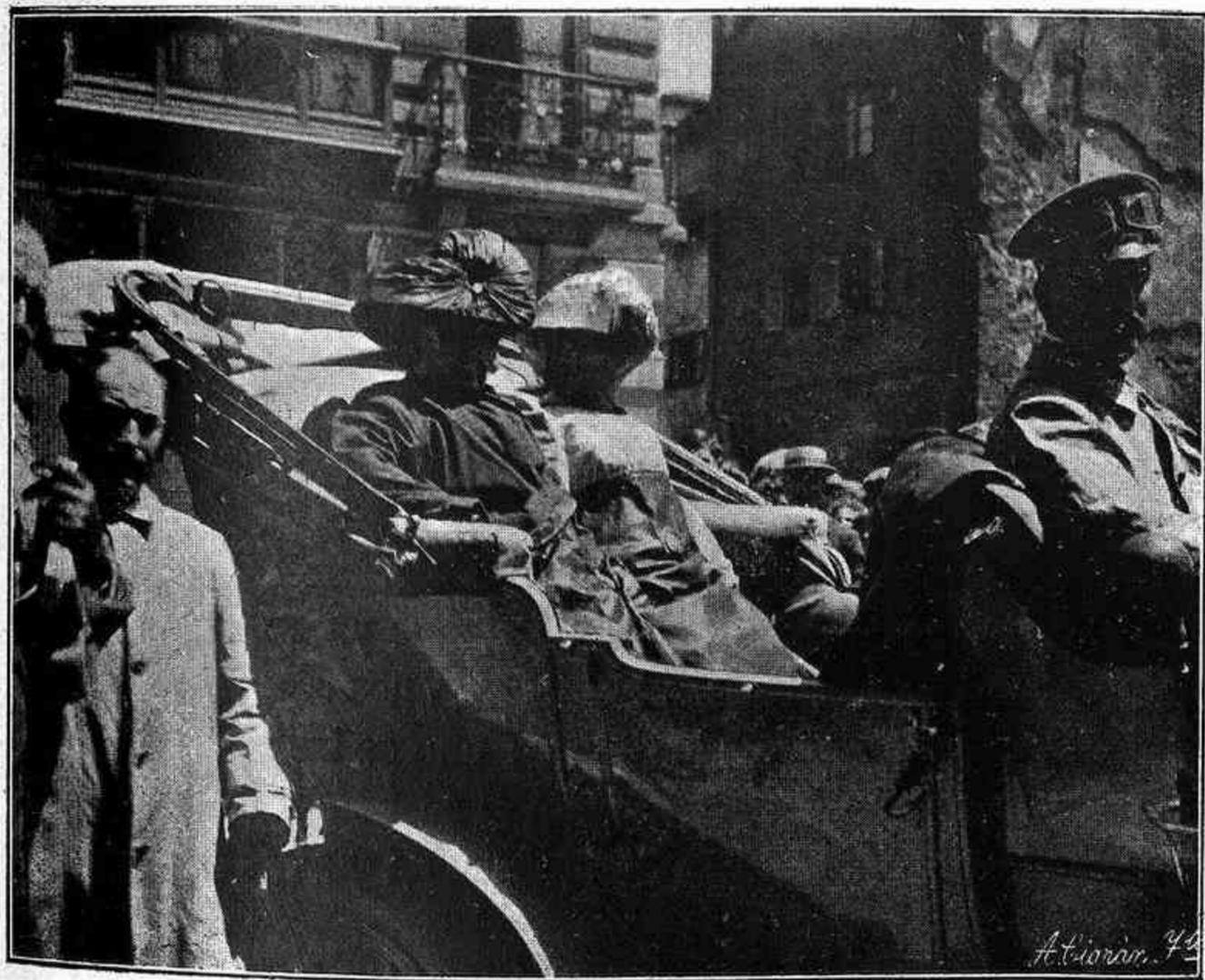
LLANES

El auto emprende frenética carrera, y los fotógrafos se juegan el pellejo, las películas y las placas. ¡Qué largo (y qué bello debe ser de día) el camino hasta Gijón!.....

A las diez de la noche fondeamos en el Hotel Malet (otro buen Hotel).

Al día siguiente, mi primera preocupación es Gerardo Bustillo y el Concurso de Fotografías por él organizado. Salgo á buscar un coche; lo encuentro, le digo las señas de Bustillo..... y me conducen á la casa vecina del Hotel!..... ¡Algo así como el que toma en la calle de Sevilla un coche para que le lleve á la Equitativa!.....

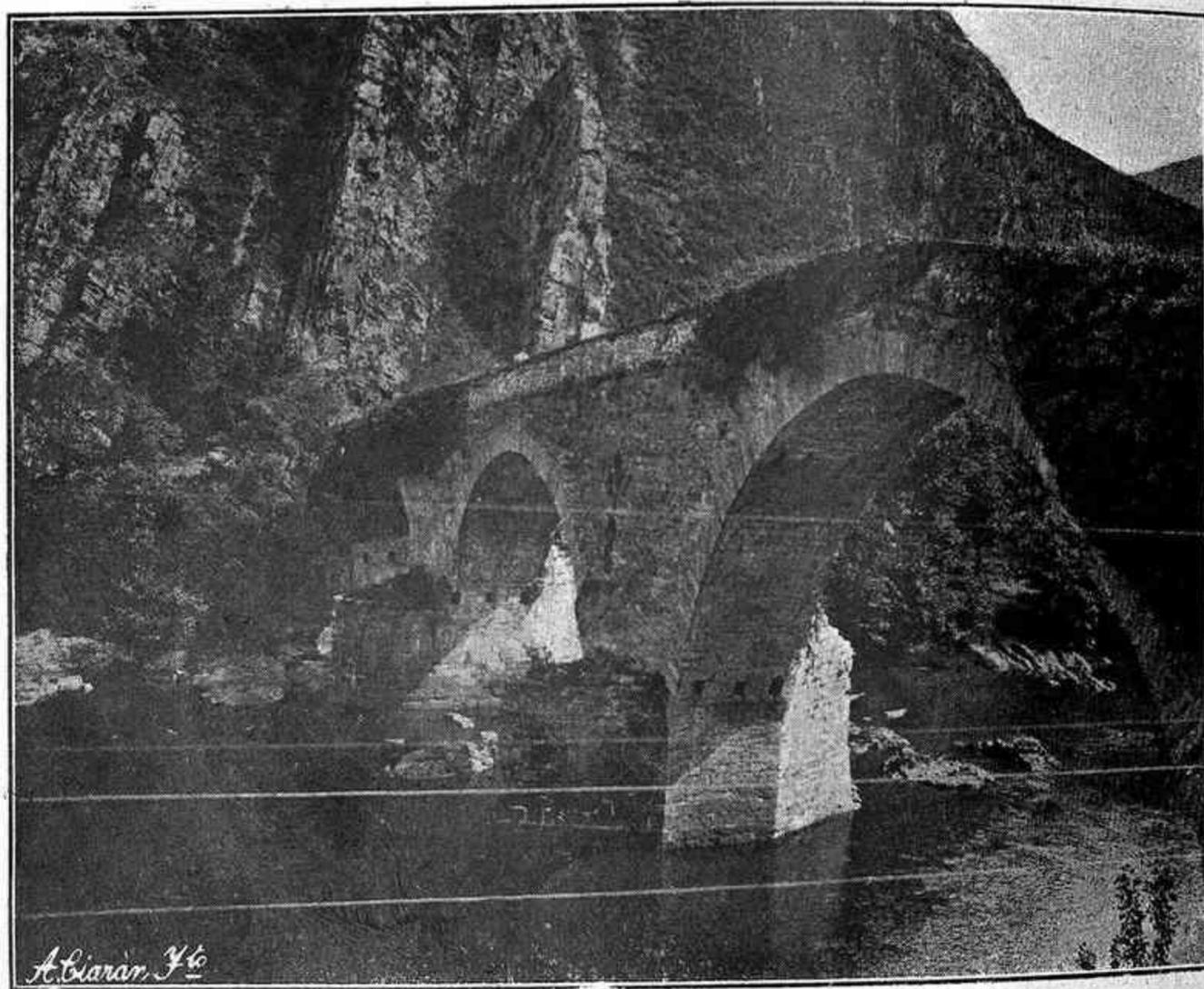
Pero, ¡oh rabia! Bustillo está en Somió. Hay que salir de Gijón sin ver ni á Bustillo ni á la Exposición. A las once surge el gran maestro, uno de los anabaptistas de la goma, el Rabadán de Gijón, el Castedo asturiano, el hombre que sustituye el más usado de todos los papeles de la vida con todos los papeles fotográficos que no sean preparados á la goma. La sorpresa no tiene límites:



Salida de S. A la Infanta Isabel de Gijón para Trubia.

—¡Usted aquí!—me dice afectuosamente. Y quiere enseñarme la Exposición, y convidarme á almorzar, y llevarme preso á la Comandancia de Marina. Y todo es imposible. S. A. la Infanta Isabel nos ha invitado á su mesa, y apenas terminado el almuerzo hay que escapar para Oviedo.

Me cuenta cosas del Concurso, sin embargo; me habla de un fenómeno bilbaino llamado Zárate..... Acaba el augusto almuerzo, sale la Infanta, monta en su automóvil (porque se marcha á Trubia) se la disparan unas cuantas placas y ¡á Oviedo!.....



Camino de Trubia

¡Camino encantador también, aunque ya no de la calidad de los anteriores!..... En cambio Oviedo nos sorprende: es una ciudad mucho más bella de lo que uno se imagina. El Hotel *Covadonga* es nuevo y limpio. En él se pernocta después de haber enfocado la fachada de la Catedral y algunas otras antigüedades.

La salida de Oviedo es solemnisima; los ánimos de los excursionistas, enardecidos porque ya se revelaron algunas pla-

cas y, en general, vienen bien, se muestran dispuestos á no cejar en la pelea.

¡Aparece Trubia! Un encanto; un río con rincones deleitosos; caserios pintorescos; grupos de vacas que provocaban la ira de los obturadores; se cruzan varios puertos de majestad incompara-

ble; se pasa por muchos pueblos en los que se siente no vivir, porque en ellos se debe vivir bien... Y la bajada á la costa es soberana, es mejor aún que la subida á la



Alrededores de Oviedo

cordillera. Allí, en aquellas revueltas, en aquellas rías de aguas transparentes, cruzadas de puentes rústicos, surgiendo de entre casitas materialmente fotográficas, se hace gran consumo de placas... Es un trozo régio de naturaleza.



LUARCA

Los estómagos, ya impacientes, saludan con gratitud la aparición

de Luarca. La fonda de Gayoso nos cobija á todos. No es el Hotel Majestic de París precisamente, pero el dueño es amable y nos muestra buena voluntad. ¡Lástima que su protección no alcanzase á librarnos de las moscas!.....

Asturias va perdiendo poco á poco su carácter. Los árboles son cada vez más escasos: el salvajismo nacional ha conseguido ya allí el ideal del campo desolado y desierto. ¡Qué brutos!



FONDA DE LUARCA

con excepciones como la del valle de Mondoñedo, que resulta bonitísimo, es un avance anticipado de lo que, en un futuro muy próximo será España entera: un montón de tierra sin vegetación ninguna.

Los expedicionarios reniegan de la incuria que permite asolar bosques, y se acuerdan del descortezado de los árboles de las carreteras asturianas... Acuerdan *castigar*, á su modo, el triste espectáculo, y deciden no gastar ni una placa en reproducir campos yermos.

Mondoñedo, lo repito, es una excepción. Allí hacemos alto y tomamos la Catedral y...



UN CRUCEIRO

Una anchura nos previene que pasamos á Galicia. Entramos en tan hermosa región por el peor de sus portales. La provincia de Lugo,

unas botellas de cerveza. Al salir del pueblo vemos una *mondoñesa*, ó como se diga, que nos deja las gargantas diafragmadas al mínimo. ¡Qué niña!..... Eso prueba que las hay hasta en Mondoñedo.

Y atravesando un desierto antipático, por una carretera que vá en línea recta durante doce leguas, las máquinas ociosas, callados los obturadores, vemos, al anochecer, las luces de Lugo.....

Desde hace mucho tiempo tenía yo un presentimiento desagradable de esta capital. Nada me había hecho Lugo, y, sin embargo, la idea de Lugo me perseguía como un tormento. No parece sino que adivinaba lo que me esperaba en Lugo.



AYUNTAMIENTO DE LUGO

Y con efecto, *descendemos*, como diría nuestro clásico Dávila, ante el Hotel Cristóbal Colón y..... ¡tente pluma!..... *No me la recorderis* (como dijo el otro).

¿Te acuerdas, Luis, de los manteles?..... ¿Recuerdas aquel amable camarero que quiso mordernos porque nos sentamos en una mesa que no era la que él quería?..... ¿Has olvidado cómo la mitad del vino la echaba en las copas y la otra mitad sobre nuestros pantalones?..... ¿Se te fué ya de la memoria la cama, la mesa de noche y el ajuar del cuarto?..... ¿Pues y aquel criado que se negó á cepillarnos la ropa?.....

En fin: *non ragionar di lor, ma guarda é pasa*, é no vuelvas á Lugo.....

Todo esto (y mucho más que nos llamamos) fueron tortas al lado del motivo que me obligó á mí á *quedarme en Lugo*, mientras mis compañeros se iban á Santiago para no perder la visita del Rey.

Quedé solo y en Lugo. Y amaneció un Domingo triste, frío y lloviendo. Si el Dante llega á conocer Lugo en Domingo, este tormento figura en lugar preeminente de la *Divina Comedia*.

¡Qué día! Sin nadie en las calles, sin tiendas, sin libros que leer, (pues se los llevaron los colegas en el automóvil) sin la menor distracción, sin otra música que las campanas de la Catedral y el sonido de las fichas del dominó que jugaban varias partidas en un café vecino...

Mi única satisfacción fué la de conocer personalmente al modesto, pero entendido fotógrafo, D. Constantino Rodríguez, (el único profesional de Lugo) que me recibió (sin saber quien era) con la mayor cortesía, y me permitió que revelase en su laboratorio las seis docenas de películas rígidas que aún llevaba sin desarrollar. Mi gratitud al hospitalario compañero.

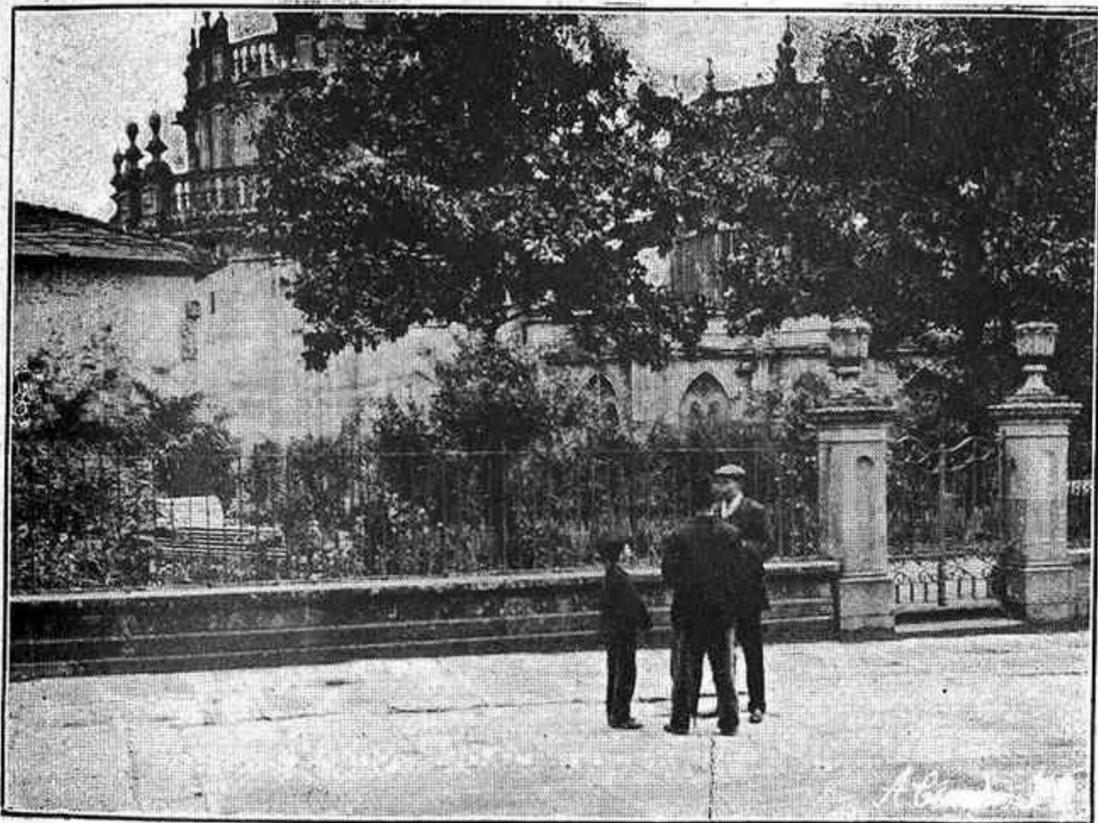
Muerto de frío, de hambre y de sueño, y sin poder abri-



CATEDRAL DE LUGO

garme, por haberse ido las mantas en el auto, por no atreverme á masticar los manjares y por no osar, á pesar de lo decidido que soy para ciertas temeridades, meterme en una cama que no se hizo bien desde que se compró, y cuyos colchones tienen perfectamente marcado el hoyo en que hay que meterse por haberse metido en el mismo todos los huéspedes de dos generaciones, decidí huir. En la huida estaba mi salvación.

Hice mis maletas, y cuando ya iba á tomar el ómnibus.... percibo la bocina del auto: mis caros compañeros venían, inspirados sin duda por Dios, á sacarme del aprieto. Habían salido de Santiago sin descansar, ansiosos de volver á reunirse conmigo. Venían entusiasmados de Compostela y de



Abride de la Catedral de Lugo.

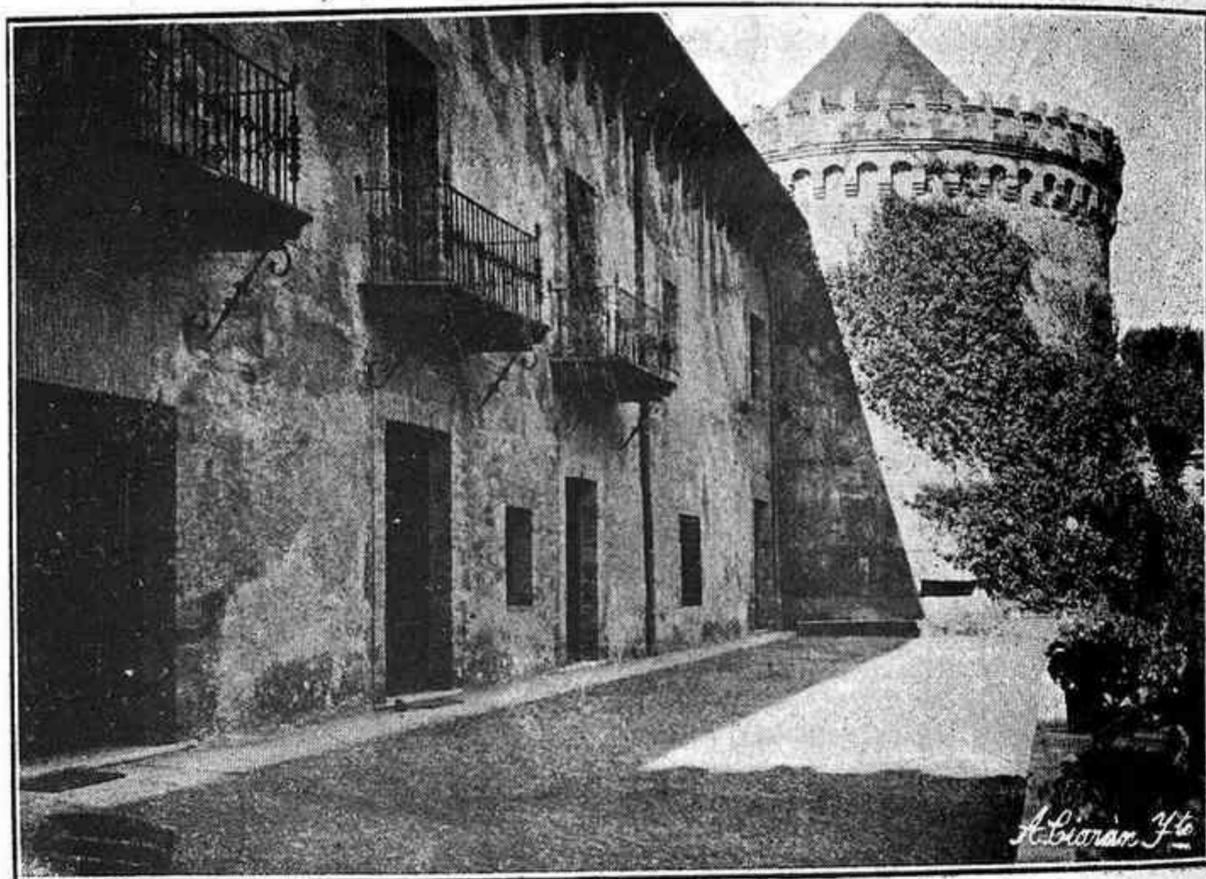
sus grandes monumentos. Habían hecho gran consumo de placas y películas, y deploraban que no hubiese sido yo de la partida.

Pasamos la noche lo menos mal que es posible pasarla en el Hotel Colón, y amaneció el Lunes 26. Luis, pidió café, y, como se lo sirvieran exornado con una mosca, tuvo que salir á tomarlo á una botillería próxima, donde se lo sirvieron, pero con dos.... lo que le hizo arrancar de

Lugo en ayunas, por no gustar del café con tal clase de sopas.....

El camino de Lugo hacia los confines de León, es muy pintoresco. Los amantes del paisaje se saciaron sobre todo al paso de cierto río en que estaban haciendo una presa y había más de ocho carretas de bueyes metidas en el agua. Los verascopistas se hartaron, y ante algunos contraluces se mentó la sombra veneranda del desterrado Cabrerizo.....

La entrada en la provincia de León se señala por el



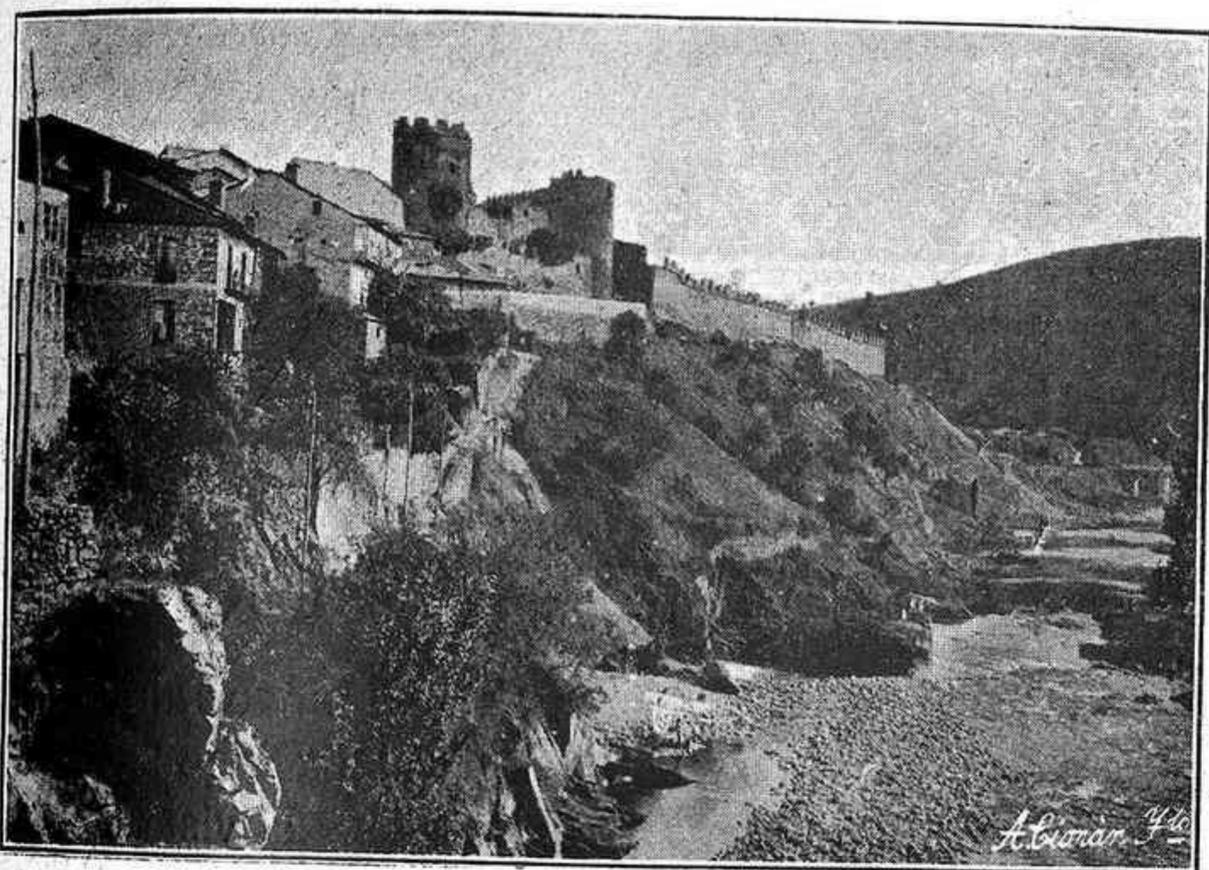
Castillo de los Condes de Peña-Ramiro.

aspecto inusitado, verdaderamente original de sus pueblecillos. Los tejados de pizarra afectan formas poco vistas, y no hay que decir si las máquinas dejarían de registrar la novedad.

El almuerzo fué en Villafranca del Bierzo. Visita inexcusable al castillo de los Condes de Peña-Ramiro, que hicieron á los excursionistas la acogida que de su cortesía era de esperar.....

Y á renglón seguido, comienza á presentirse la monótona Castilla. Todavía, sin embargo, se ven algunos árboles

y tal cual río, pero ya con miras al desierto castellano. Pasan Ponferrada y algunos otros pueblos de menor renombre, y con las cámaras fotográficas ociosas, volamos y volamos; remontamos un puerto que llega á los 1.200 metros sobre el nivel del mar, (si no miente nuestro barómetro) y cruzando aldeas despobladas y caminos de muchas leguas, entramos cerca del anochecer en Astorga. El frío es glacial. No nos detenemos y seguimos saltando charcas y cruzando campos de solados hacia León, donde al fin caemos rendidos del automóvil.



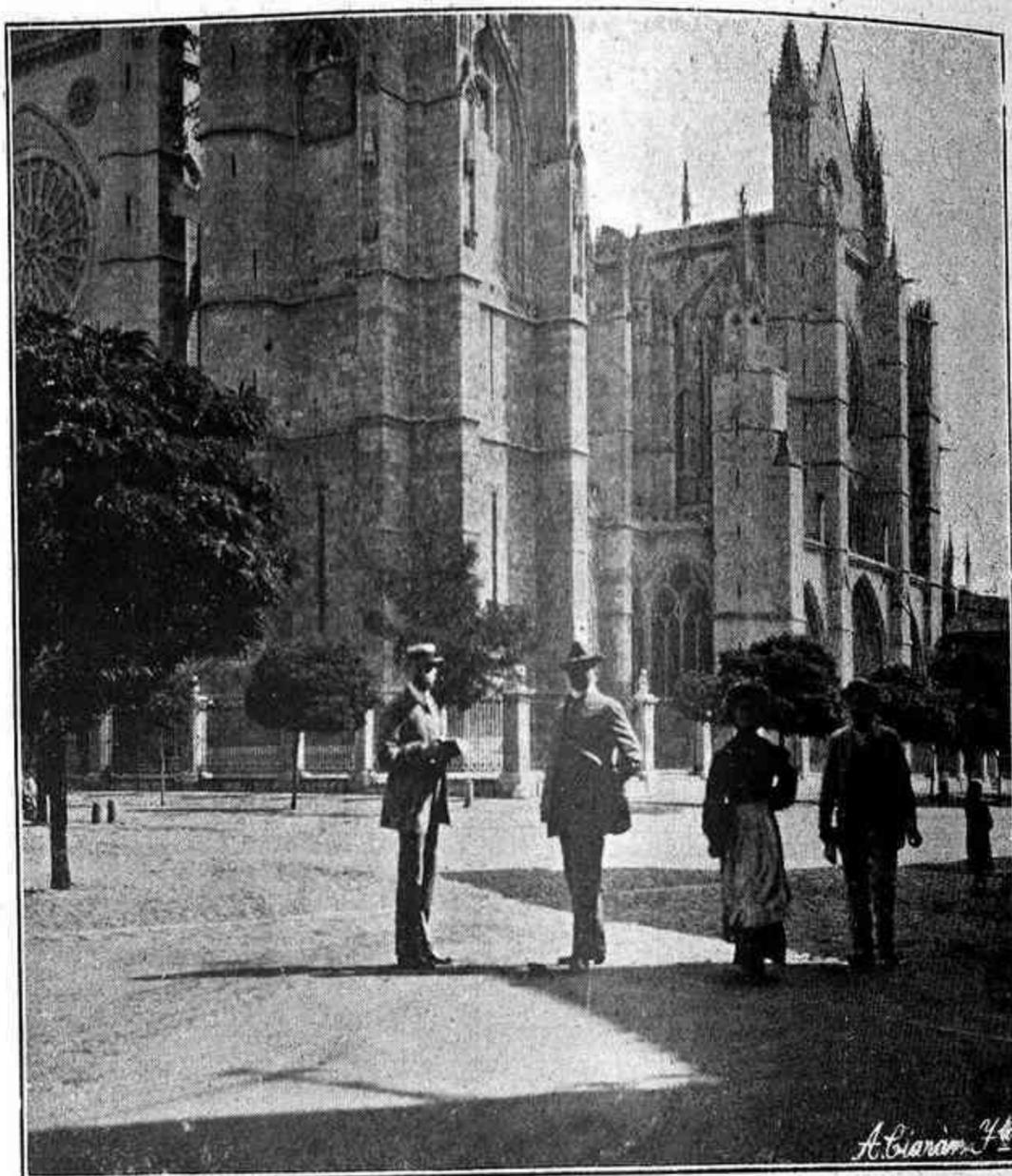
Ponferrada. El castillo de los templarios

La mañana siguiente es inolvidable. La Catedral de León merece no ya un viaje, sino veinte viajes ella sola. Es la más bonita, la más elegante, la más sugestiva de todas las Catedrales españolas. En ella el consumo de placas compensa la inercia de la jornada anterior.

Se dan exposiciones hasta de media hora..... Se goza, en fin, muchísimo, ante tan exquisita joya, y se colma la alegría fotográfica en *San Isidoro* y en *San Marcos*.

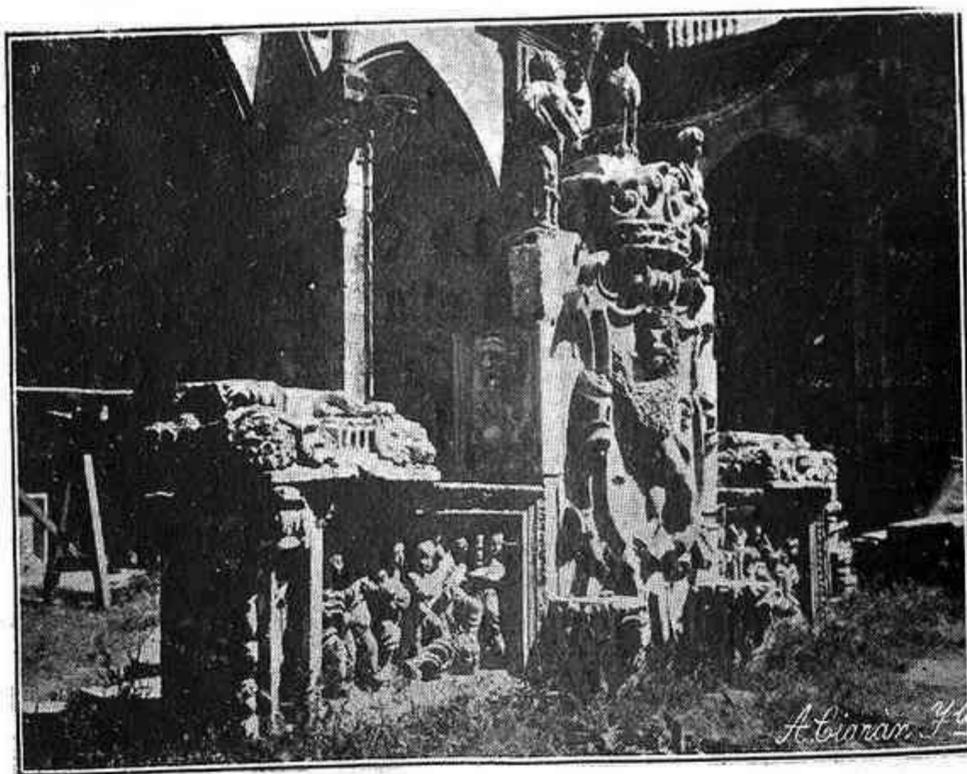
¡Día imperecedero en nuestra memoria! Pero, á la tarde, la pagamos.....

El camino de León á Venta de Baños (en cuya Trapa íbamos á dormir) es ya plena Castilla, es decir, pleno Sahara, bestial, inculto, desolador é ingrato. Es la carretera ideal del populacho español: ni un árbol, ni una casa, ni



LA CATEDRAL DE LEÓN

nada que no sea la grava mal sentada y el polvo, atravesando tierras abrasadas, infecundas, tierras malditas que hacen huir,



En el claustro de la Catedral de León

la vista con asco y con tristeza. Estamos ya *en el campo* á la moda española, ese campo que los asturianos de Infiesto y sus cercanías tienen impaciencia por copiar, descortezando álamos, robles y castaños, ese campo, en una pa-

labra, que representa por su bestialidad, por su fiera incultura, el atraso de que luego nos quejamos. Es el campo clásico, sin una planta, sin un pájaro, con mucho sol, con mucho polvo.....

Los expedicionarios maldecían de la proximidad de Africa, y cegados por el polvo y por el sol, quieren comprar un queso de Villalón al pasar por el pueblo del mismo nombre, enterándose de que se hace en los pueblos vecinos.....

Y cubiertos de tierra, abrasados de calor, rendidos de bailar



San Isidoro de León.

tangos y guajiras sobre los baches de la carretera, llegan á Palencia, y abrumados por la fatiga no disparan ni una placa...

Seguimos por el desierto y alcanzamos la trapa de Venta de Baños. Los amigos de grupos trágicos, como la oración de un monje ante su propia tumba abierta, componen varias escenitas ayudados de la amabilidad de los frailes...

Al día siguiente hacemos una fugaz visita á la iglesia de Baños, la más antigua de España, la fundada por la gratitud de Recesvinto, y hay en la excursión quien se queda sin fofografiar la preciosa ermita por no sacar *de paso* la horrible verja de que la Comisión de Monumentos la ha rodeado. Aparecen ante nuestra vista las torres caladas de la Catedral de Burgos. Estupefacción de los expedicionarios que no conocían Burgos. Derroche de placas. Admiración general. La Catedral á todo

pasto. Delirio fotográfico. Se almuerza cerca de las tres *por mor* de las exposiciones largas.....

Por la tarde vemos la Cartuja de Miraflores y siete ú ocho Iglesias notables.....

Se conviene en que, solo Burgos, requiere un viaje especial con 1.000 placas de repuesto. ¡Vaya un vivero para los fotógrafos!.....

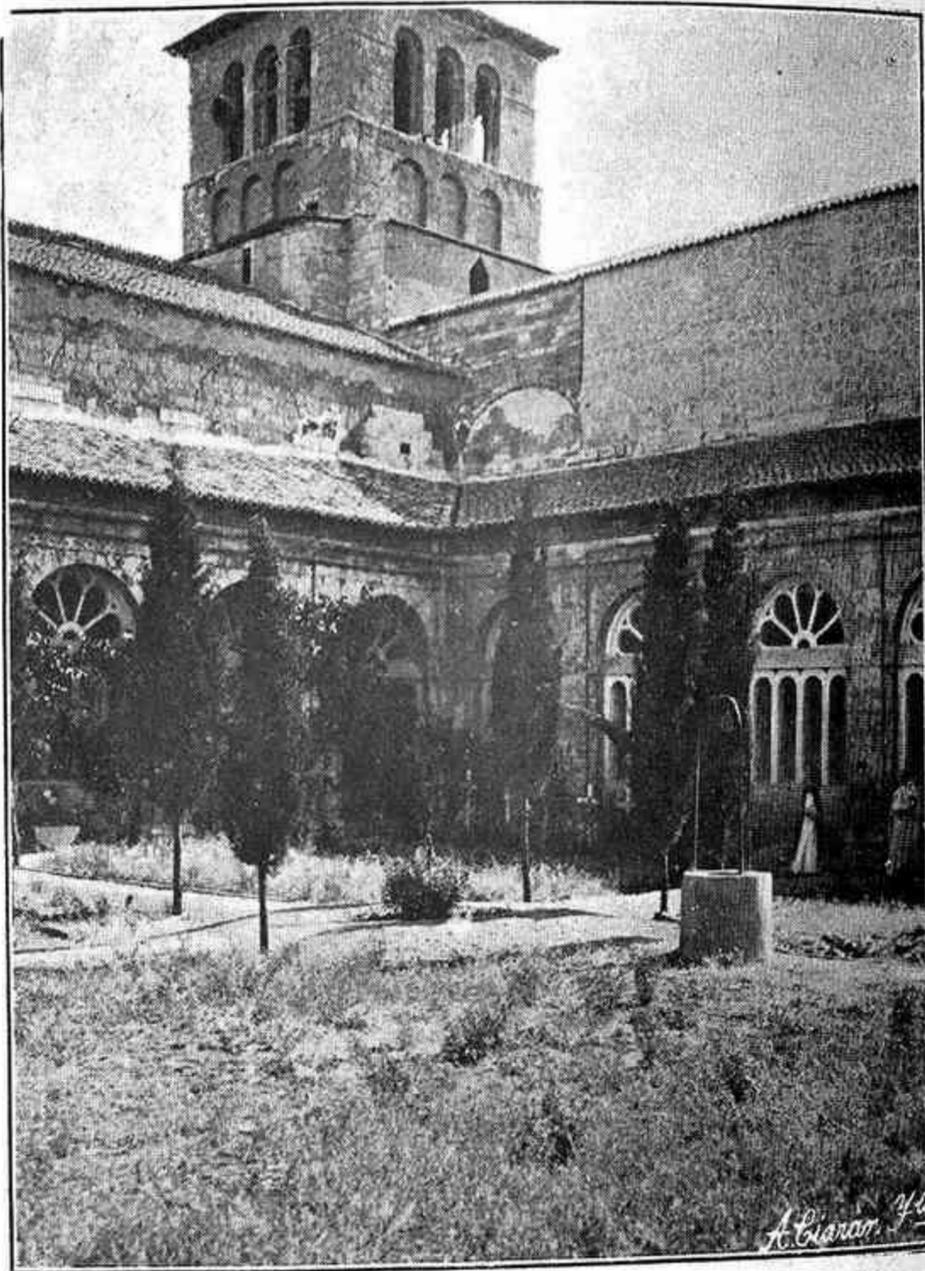
Amanece otro día, y salimos para Vitoria, haciendo alto en el ideal Pancorbo, donde yo estuve á punto de desmayarme de contento. ¡Con qué ganas cogí aquéllas callejas medioevales!...

Ibamos ya, sin embargo, rendidos. En la capital alavesa, apenas se desfundaron las máquinas. Y cuando, al caer de la tarde, entrábamos triunfalmente de regreso

en San Sebastián observamos que, por vez primera en el viaje, todos llevábamos placas sin impresionar al declinar el día.

Allí, en la preciosa Easo, nos aguardaba el mejor y más económico de todos los hoteles del camino, el magnífico chalet de nuestro compañero el verascopista Conde de A.

Se hace el recuento de placas y películas gastadas en los diez días que ha durado el viaje, y resultan: catorce docenas de placas 13×18 , veintidós de 9×12 , nueve de verásopo,

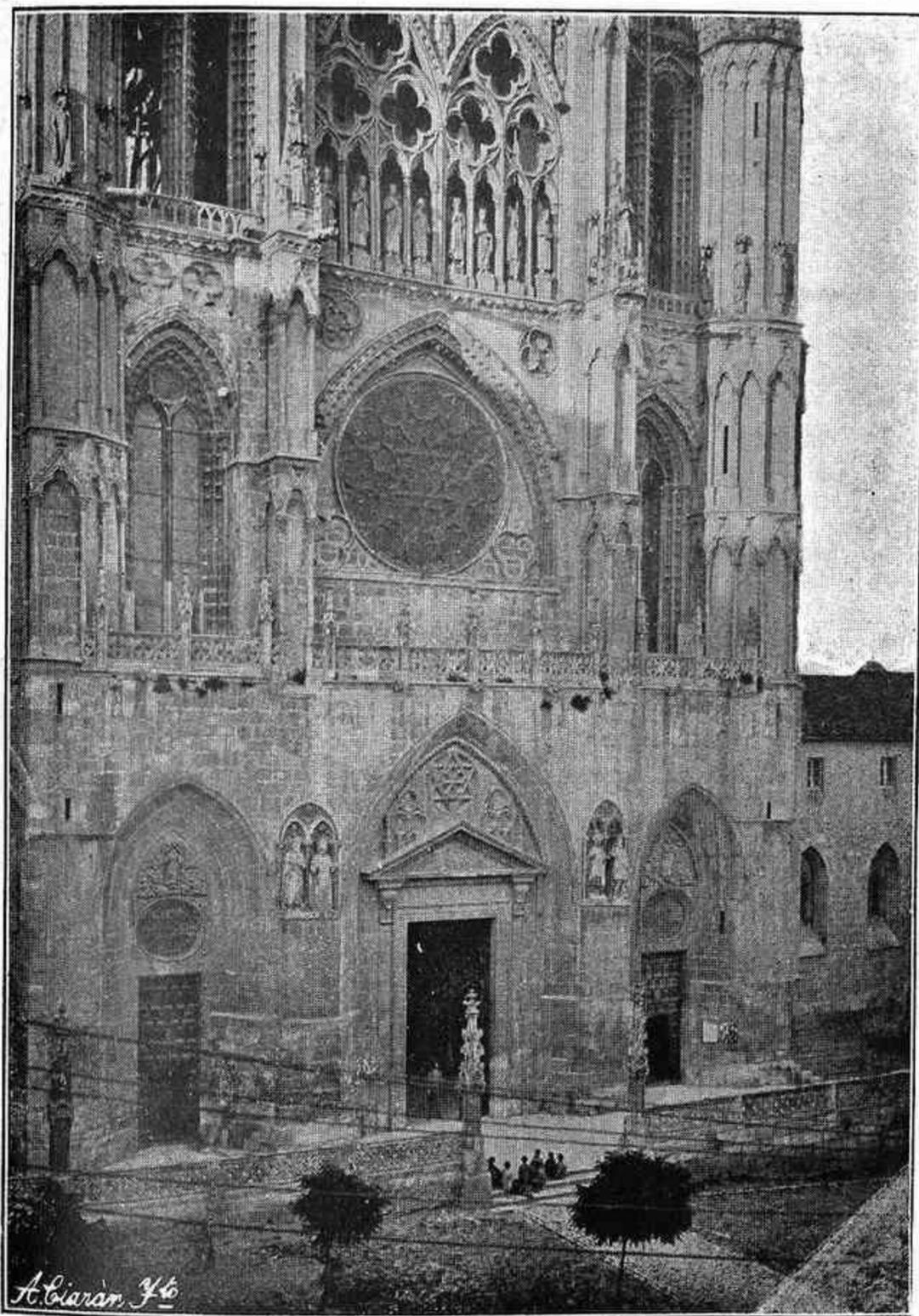


El cementerio de la Trapa.

trece rollos de películas tamaño postal.... y los diecinueve cartuchos film pach de mi Premo.....

Es un bonito resultado. Aun concediendo al fracaso el 50 por 100 de lo hecho siempre resultarán unas quinientas fotografías utilizables ó sea una *moyenne* de 125 por expedicionario.

El *record* de la plancha lo batí yo cometiendo la imprudencia de dar á revelar las películas que aún traía sin desarrollar, al laboratorio de la Fotografía «Kâulak», que es el fotógrafo más desigual que hay en el mundo, y que, tratando mis películas como si fueran enemigos personales, me ha dejado en



La Catedral de Burgos.

ridículo, y sin poder enseñar más positivas que las que salgan de los negativos revelados en Lugo!.....

Y como merezca esa catástrofe por fiarme de tales fotógrafos, no me quejo, y prometo no volver á dar á nadie mis películas y menos al laboratorio infausto de «Kâulak».....

Y así, con esta nota triste, tengo que concluir la *Crónica* de un viaje en el que, aparte de algunas pequeñas molestias inherentes á tan prolongada y vertiginosa expedición, todo fueron satisfacciones y alegrías.

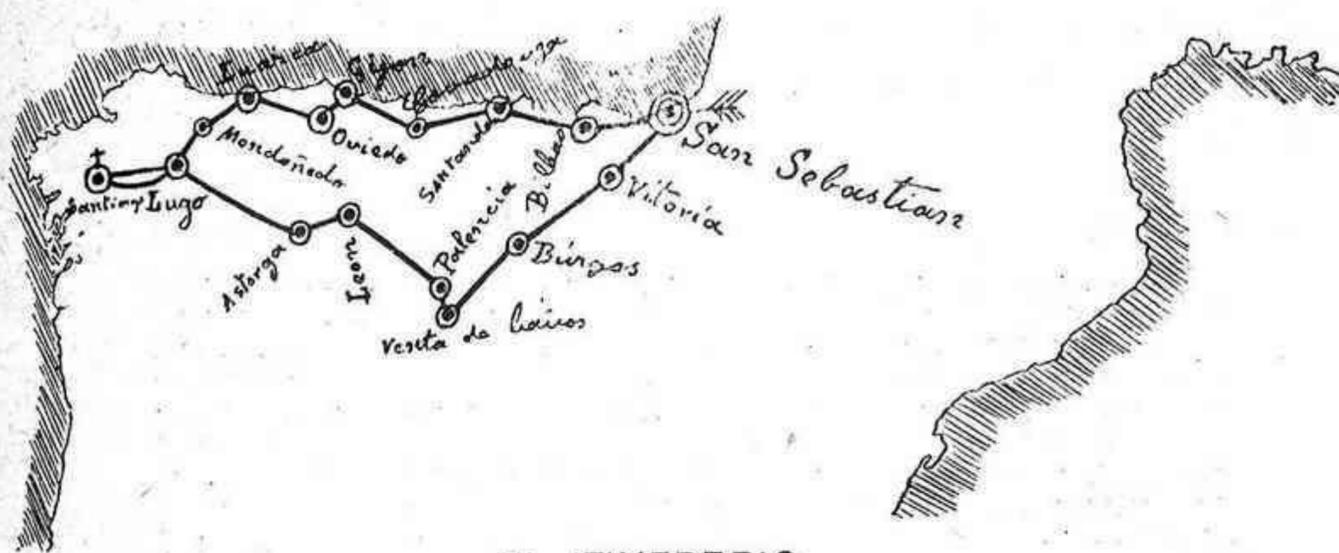
Habíamos recorrido felizmente millares de kilómetros; habíamos visto panoramas y rincones de belleza admirable; y



Exterior del claustro de la Catedral de Burgos.

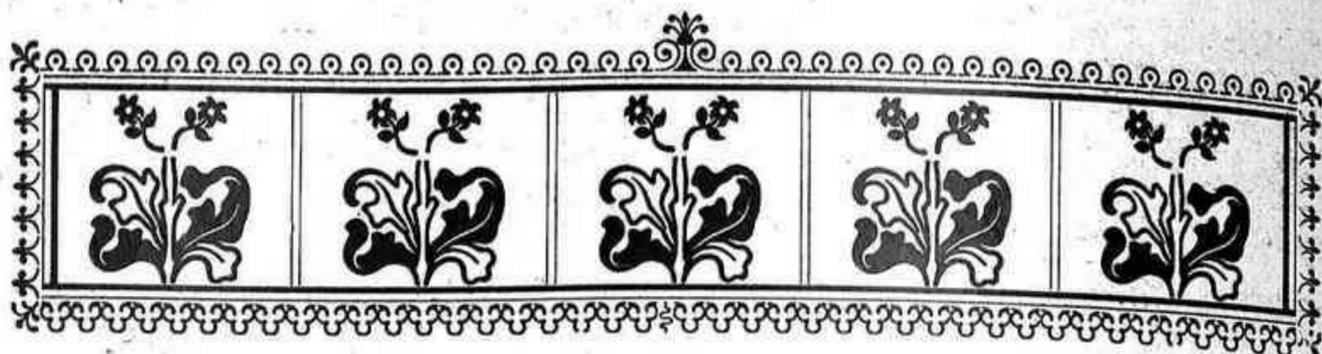
todo sin un chaparrón, sin el menor percance..... Tributemos un aplauso al magnífico *Gobron* 40-H.-P. y demos las gracias á mis queridos compañeros, sobre todo al espléndido y obsequioso Conde de A..... (y mi rencor al fotógrafo de marras).....

A. CÁNOVAS.



EL ITINERARIO





RATIFICACIÓN ⁽¹⁾

EN el pasado número de esta Revista, y en la Crónica del Maestro Cánovas, se pone otra vez sobre el tapete la discusión, ya un tanto bizantina, de si la obra de arte en fotografía está en el cliché ó está en la prueba. Aunque planteada esta cuestión en otros términos por el «Boletín Lux» el fondo es el mismo, y como en la Crónica se me cita personalmente de manera muy cariñosa, me creo obligado á salir de nuevo á la palestra, para exponer mi opinión que considero de importancia, no por ser mía, pues yo poco represento, sino por constarme que participan de ella meritísimos aficionados en cuyo nombre hablo.

Aunque la invitación á la controversia parta del «Boletín Lux», envió estas cuartillas á LA FOTOGRAFIA, primero, porque en esta Revista, he roto ya lanzas por el mismo asunto, y segundo, porque siendo leídas ambas publicaciones por todos los aficionados creo que escribir en una ó en otra ha de ser indiferente y que esta discusión será una conversación de vecinos que charlen de puerta á puerta.

Entrando de lleno en la materia, expresaré mi opinión de que hablando en términos absolutos, el arte está donde está

(1) Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este magnífico trabajo del maestro Bustillo.

el artista. El asunto por sí sólo no es arte, como tampoco lo es la ejecución si á ella sólo se mira: será obra de arte, aquella en que el artista ha sabido emocionar, conmover, interesar al espectador, llevando á su ánimo el sentimiento que el ejecutante experimentó durante el proceso de su trabajo. Obra que no interese al que la contempla, por patético que sea su asunto, por irreprochable que sea su ejecución, no será obra de arte.

Y al afirmar esto, se presenta en seguida otra cuestión: ¿quién ha de ser ese espectador que se conmueva? Una obra de arte. ¿Ha de interesar á todo el mundo? Claro es que no; desgraciadamente, no todo el mundo está capacitado para admirar y sentir el arte. Para que una persona sienta el arte en cualquiera de sus manifestaciones, es preciso una preparación especial, una educación en ese sentido, una adaptación al medio artístico en que se desarrolla aquella obra.

Velázquez no es comprendido por el noventa y nueve por ciento de las personas que miran, sin verlos, sus cuadros: las Meninas parecen una extravagancia á la masa del público. Cervantes es un latero, que ha escrito el «Quijote», una pesadez que apenas han podido leer unos cuantos cientos de personas. Wagner es otro que tal: donde está el tango del Morrongo, que se quite Wagner. Esta es la opinión de la gran mayoría, y si no lo dicen en voz alta, es por el temor de sentar plaza de incultos y hacen aspavientos de admiración ante otros infelices de la misma calaña, que pensando en lo íntimo de su conciencia del mismo modo, responden á esos aspavientos con otros gestos aún más admirativos para que no les calen su vacuidad artística.

Por eso el artista no puede esperar que sus obras, por buenas que sean, agraden á todo el mundo: Al artista le admiran otros artistas. Por consiguiente, el espectador á quien deben conmover las obras de arte ha de ser una persona educada en el arte á que se contraiga la obra admirada: personas hay de variada cultura y con grandes conocimientos en otras materias, que son refractarias á un arte determinado.

A los salvajes les agradan los colores chillones, los ruidos estridentes; los que sin ser salvajes no están muy lejos de

serlo, prefieren los cromos relamidos á los cuadros de los grandes pintores, las novelas por entregas ó de folletín, á los buenos libros, la música de organillo á la inspirada de los mejores compositores; siendo todo esto verdad ¿sería cuerdo en el artista que solicitara el juicio de esos salvajes y semi-salvajes acerca de sus obras de arte? En esta exposición de Gijón que actualmente se celebra, se ven casos muy graciosos, que demuestran la verdad de lo que vamos diciendo. Uno de los expositores, envía una vista del Ebro, viéndose en el fondo la invicta Zaragoza: valiéndose de una doble impresión, ha colocado en medio del río, un niño acostado en un montón de paja con un perrito al lado, y flotando todo sobre las aguas; es indudable, que esa fotografía, antes de ser remitida al Concurso, habrá sido enseñada á las personas de la amistad del expositor, y es indudable también, que la obra ha debido ser de su agrado. Ahora bien, ese expositor, esos amigos que han visto su trabajo ¿son capaces de sentir el arte? ¿puede serles agradable una obra en que en el autor haya mostrado algo, de manera distinta de como ellos lo ven? ¿pueden gustarles los trabajos premiados en esta exposición? seguramente no.

Suponiendo hallado ya el público idóneo que ha de ver y juzgar las obras de arte, concretémonos á discutir el dilema de si lo digno de admiración ha de ser el asunto ó la ejecución.

La respuesta es clara y terminante: ni una cosa ni otra; lo que ha de ser admirado es el conjunto, cuando ese conjunto constituye una obra de arte. Velázquez pintando enanos idiotas y degenerados hizo obras geniales que son admiración de los siglos y honor de España, y esas obras no son geniales por sus asuntos, que no tienen; no lo son tampoco por su ejecución; lo son porque en ellas puso el divino pintor su alma de artista y ha sabido transmitir su espíritu compasivo, su natural generoso á las generaciones que han sucedido á la suya.

En cambio, muchos Orbanejas, pintando asuntos conmovedores, terroríficos y complicados, no han pasado á la posteridad porque les ha faltado ese *quid divinum*, ese destello de genio que necesita el artista para hacer arte perdurable.

Por otra parte, el asunto va siempre de la mano con la ejecución; un crítico de arte ha dicho que todas las obras de genio han sido obras de paciencia; en el gran arte apenas hay improvisaciones; Leonardo de Vinci, tuvo cuatro años sobre el caballete el retrato maravilloso de Monna Lisa; Miguel-Angel es sabido los años que consumió en su gran obra de la Capilla Sixtina; Velázquez demostró en todos sus cuadros además de su genio sobrehumano, un dominio de la técnica por nadie superado; en la antigüedad, Fidias, Praxiteles, Scopas, fueron obreros incansables, y en sus obras hicieron trabajo de gigantes.

Bajando de las sublimes regiones del gran arte, al modesto arte fotográfico, todos sabemos, porque todos nos conocemos, que es una excepción el que sabe componer y no sabe ejecutar, y lo mismo la inversa; nuestros primeros aficionados, Iñigo, Rabadán, Castedo y otros son grandes técnicos, y antes de llegar á donde están, han estudiado y trabajado mucho; yo mismo, dentro de mi modesta personalidad, tengo á la disposición de quien lo quiera examinar mi archivo fotográfico, compuesto de más de cinco mil clichés; por eso podemos decir que tampoco en fotografía hay improvisadores ó son muy pocos los que hay. El historial del aficionado fotográfico español suele ser el siguiente. Primer período: adquisición de un aparato baratito; gasto inmoderado de placas, impresionando toda clase de tonterías; revelado á la hidroquinona para que salga durito y haya contrastes; tirada en papel citrato con mucho brillo, que es aumentado con el consabido cristalito, y formación del correspondiente album para admiración de la familia y amigos de la casa. Segundo período: aparato de más valor, con descentramiento; admiración por Zeiss ó Goerz; paso del foco sesenta y ocho al seis con tres; retratos de los parientes con una sábana de fondo; revelado con métol papel bromuro; pegado en papel rugoso; sello de lacre y primeras lecturas de una revista fotográfica. Tercer período: hablar mal de Cánovas; reirse de los gomistas; primeros pinitos en carbón transporte, ligero flou vergonzante y una máquina muy grande, cuanto más grande mejor.

Durante este período se suele alcanzar una mención honorífica.

Cuarto período: goma á todo pasto y pegado en seco.

Los aficionados de buena fe, que lean estas líneas, pongan la mano sobre el corazón y digan si no han pasado por casi todos esos síntomas del sarampión fotográfico.

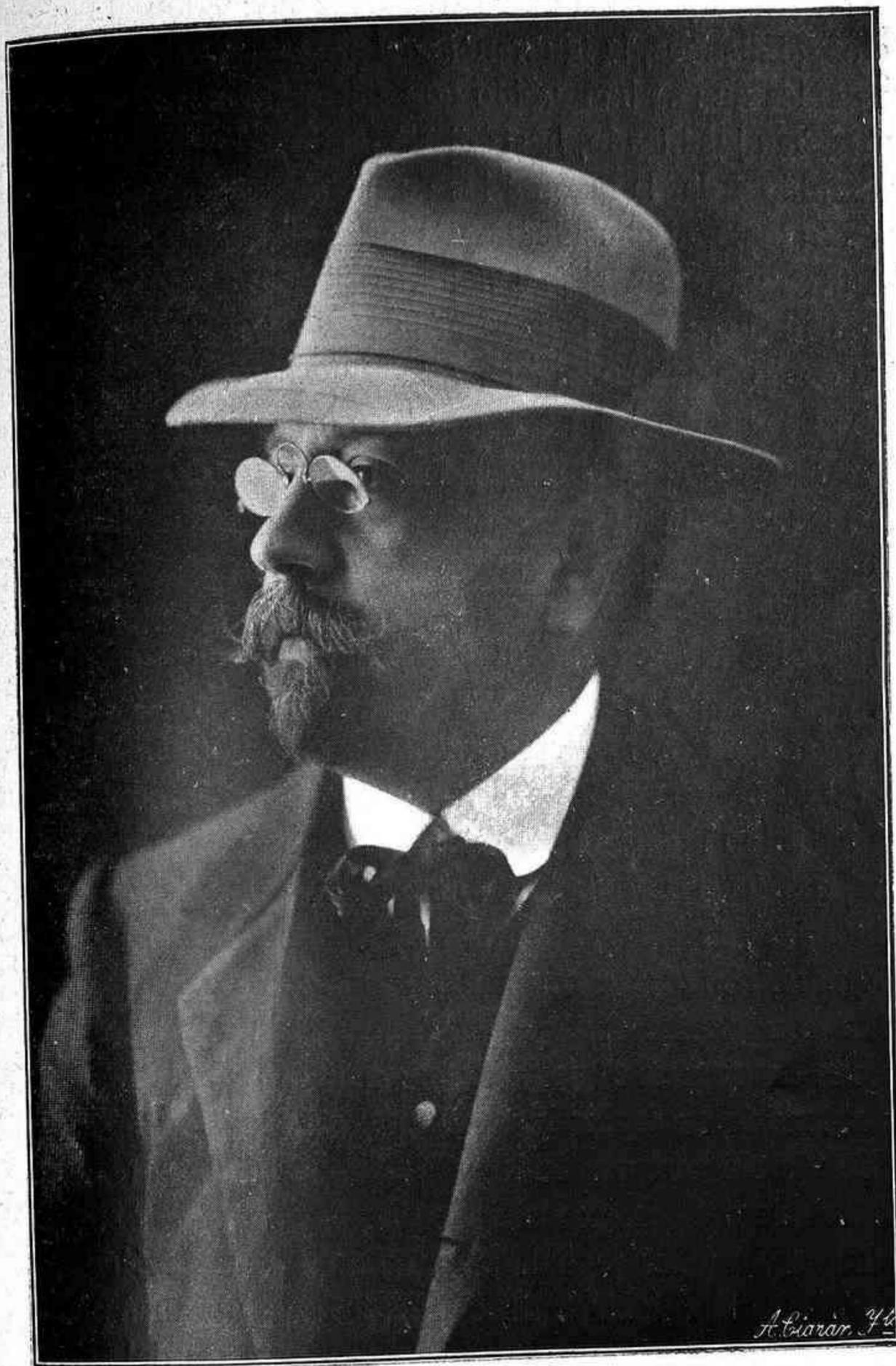
Después de estos cuatro períodos premonitorios, viene la reflexión, y con el conocimiento técnico adquirido, se piensa por fin, en hacer arte, y el aficionado se completa, se depura su gusto, y sus obras son apreciadas en las exposiciones, adquiere una reputación entre los compañeros y aparece el artista. No todos los aficionados concluyen su carrera fotográfica; hay quien no pasa del tercer período y no faltan tampoco los que en el primero se estancan. A los que han llegado á la meta, á los que hacen ó intentan hacer arte, pregúnteseles que á qué dan la preferencia, si al asunto ó á la ejecución, y os contestarán seguramente que para ellos no hay preferencia, que ambas cosas se completan, y que cuando piensan bien, ejecutan bien.

En resumen: la obra de arte es producto de un asunto bien pensado, de una emoción sentida y de una ejecución apropiada; ninguno de esos tres factores constituye por sí solo obra de arte, y á lo que debemos aspirar los aficionados es á reunirlos en una sola obra, que produciéndonos satisfacción de artistas, conmuevan y encanten á las personas que la contemplan.

*
* *

Otra cosa muy distinta es la que en la actualidad se discute en nuestras revistas y tiene dividida la opinión de los aficionados; me refiero á lo que se dice, no de la ejecución, sino del procedimiento seguido para esa ejecución, en una palabra, al papel empleado para las pruebas fotográficas.

La goma bicromatada, que hasta hace poco se consideró como el medio más apto para hacer arte fotográfico, es ahora discutida y ardientemente combatida por algunos aficionados. Entre los que la combaten, hay verdaderos maestros, que dis-



D GERARDO BUSTILLO

Iniciador y organizador del Concurso Fotográfico de Gijón

cuten de buena fe, y su opinión, por lo tanto, tiene que ser muy respetada y tenida en cuenta. La exageración de ciertos efectos gomísticos, la ignorancia del procedimiento en algunos ejecutantes que se han creído que hacer gomas es hacer buñuelos, han justificado, hasta cierto punto, esta reacción y casi han venido á dar la razón á los detractores, pero, si nos atenemos á lo justo, si consideramos el ancho campo que para las iniciativas y labor personal del artista ofrece este encantador procedimiento, no podemos por menos de protestar de la iniquina con que se le combate, y decir muy alto que puede discutirse á los gomistas, pero que la goma es indiscutible. Los grandes maestros extranjeros, y los buenos aficionados españoles, así lo comprenden y en los certámenes fotográficos, las buenas gomas juntamente con las tintas grasas eclipsan todos los trabajos mecánicos.

Hay algo más en favor de estos procedimientos pigmentarios, y es el amor que el artista siente por su obra cuando esta es personal, cuando refleja su estado de ánimo, su modo de sentir y su manera de ver el natural; no es posible comparar la satisfacción íntima que se siente al terminar una prueba á la goma, que ha desarrollado uno según su gusto, de manera muy distinta á como hubiera terminado el trabajo otro aficionado cualquiera, con lo que se pueda sentir, al hacer una tirada mecánica con papeles fotográficos corrientes, tirada que daría pruebas exactamente iguales á las que con los mismos negativos obtendría cualquier frota-vidrios de galería.

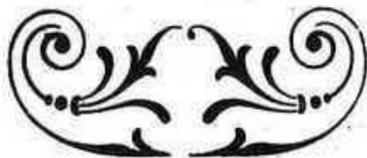
He visto á pintores de muy sólida y brillante reputación, medallas de oro en exposiciones internacionales extranjeras, admirarse y quedar encantados ante una goma de Zárate, Castedo ó Rabadán, declarando en alta voz que un buen pintor no podría hacer más. Esta es la mejor consagración del arte fotográfico; gracias á esos procedimientos, hoy combatidos, hemos adquirido los fotógrafos personalidad artística, y así nos la reconocen pintores y escultores, que hasta ahora se han reído de la fotografía considerada como arte y que hoy ven en ella una hermana menor del más sublime de la pintura. ¿A qué mejor recompensa puede aspirar el artista fotográfico? Poco le

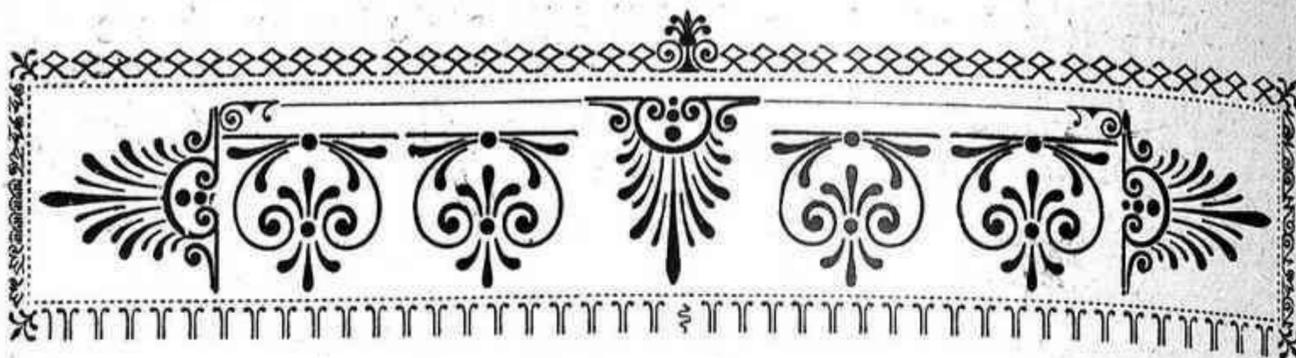
deben importar, junto á esa, las diatribas de los que los combaten por imposibilidad las más de las veces, de hacer otro tanto, ó por hacer un chiste fácil, más fácil seguramente que hacer una buena goma. Otro caso muy curioso, á este respecto, es que muchos de esos que combaten á los gomistas, suelen ser después desertores de su mismo campo, y cuando han llegado á trabajar el procedimiento y han dominado la ejecución, acuden presurosos á engrosar nuestras filas, donde son recibidos con los brazos abiertos, ocupando muchas veces los puestos de la extrema vanguardia; en cambio, cítesenos á alguien que después de haber saboreado el arte, después de haber dominado la técnica pigmentaria haya retrocedido en busca del oficio automático del vulgar positivista; no creo que haya ninguno.

A todos los discutidores, gomistas y antigomistas, fluistas y detallistas, me complazco en ofrecer desde aquí mi sincera amistad, y hago votos para que esta controversia, en lugar de desunirnos, sirva para estrechar los lazos de compañerismo que debe haber entre los que caminan á un mismo fin, aunque unos se sirvan para llegar á él del largo camino del bromuro de plata y los otros del atajo del bicromato de potasa.

GERARDO BUSTILLO.

Gijón-Agosto-1909.





Las placas de sensibilidad extrema de la Casa de Lumière.

INSISTIENDO en lo que es norma constante de esta Revista, de rendir pública alabanza á lo que estimamos meritorio para los fotógrafos y la fotografía, y así como en nuestro número anterior elogiábamos los talentos del decorador escenográfico señor Rosí, tócanos hoy enaltecer y poner en el lugar que se merecen las placas extrarápidas que expende la Casa de Lumière, presentadas en el Comercio con etiqueta violeta.

Para el trabajo rápido de Galerías, es decir, para esas instantáneas violentísimas con las que hay que sorprender los movimientos del niño que ha jurado á los dioses del Olimpo no dejarse retratar por nada ni por nadie, no hemos visto cosa igual á la sensibilidad de estas placas. Puede decirse que con ellas se hacen verdaderos milagros.

Usadas en las máquinas instantáneas de mano, pueden aplicarse á rapidísimos saltos de caballo, á hora crepuscular, cuando ninguna otra placa podría impresionarse.

Nuestro aplauso, pues, á la Casa productora, y nuestra promesa solemne de aplaudir igualmente y con el mismo desinterés toda otra emulsión sea de la procedencia que sea y que contenga las condiciones excelentes que nos complacemos en elogiar y recomendar y que tienen las placas de extrema sensibilidad, etiqueta violeta, de la Casa de Lumière.

Y ahora que nos llamen interesados nuestros enemigos, empezando por la Casa de Lumière que cree se le hace guerra desde las columnas de esta Revista.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

SUMARIO

		Páginas.
AGOSTO 1909 NUMERO 95	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	321
	Ratificación , por GERARDO BUSTILLO..	344
	Las placas de sensibilidad extrema de la Casa de Lumière	352



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año.....	12	Pesetas.
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.

Número suelto, una peseta.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. * FOTOGRAFIA KAULAK * Madrid.

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON
CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Londres.—«Bolak's Electrotype Agency»-10-Bolt Court.

París.—D. José de las Heras, 51, rue Montmartre.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Hospital, 36, 1.^o--2.^a

Bilbao.—D. Manuel Torcida Torre, Gran Vía, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la REVISTA, Alcalá, 4, Fotografía Kâulak.

Todos los recibos expedidos desde 1.^o de Octubre último por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera que fuere su ascendencia, son canjeables y abonables en la Galería Fotográfica de DALTON KAULAK, que los admitirá POR TODO SU VALOR en pago de trabajos.

Resulta, pues, gratuita la suscripción.

LA EXPOSICIÓN DE GIJÓN

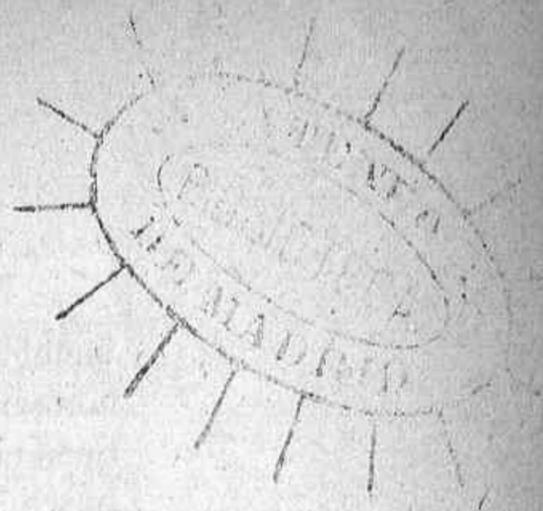
SR. D. ANTONIO CÁNOVAS.

Mi querido amigo y maestro: Me pide usted una crítica de la Exposición para la Revista y me pone con ello en un grave compromiso. A todos los padres les parecen sus hijos dechados de belleza y ningún defecto encuentran en ellos; usted comprenderá la crueldad que significaría pedir á esos padres que analizaran las cualidades de su prole, pues en ese caso estoy yo; como hijo mío considero á este Concurso, criado á mis pechos y alimentado con mi propia sangre, y natural es que le mire con cariño ciego que me oculte seguramente sus defectos. Siguiendo el simil, le diré que como verdadero hijo, me ha producido entre mil satisfacciones, algunos disgustillos y contrariedades, pero, como estas últimas son siempre inevitables, sólo me acuerdo de las primeras, y al llegar al final me siento satisfecho del resultado y aprovecho la ocasión que usted me ofrece para rendir mi tributo de agradecimiento á todos los que, unos con sus envíos y otros con sus cariñosas cartas, me han ayudado, prestándome ánimos, y coadyuvando al mejor éxito del Concurso.

Como me considero incapacitado para hacer una verdadera crítica de todos los trabajos expuestos, me limitaré á enviarle algunas notas acerca de los que han sido premiados y usted utilizará de esas notas lo que crea conveniente.

Empezando como es natural, por el principio, es decir, por el héroe de la jornada, le diré á usted que los trabajos de D. Enrique Zárate, premiados con el gran Diploma de Honor y las mil pesetas, han sido para mí una sorpresa y una revelación. Ni de nombre conocía yo á ese señor, y nunca había visto ninguno de sus trabajos, así es que al recibir su envío de Bilbao, sospeché que tras el apellido Zárate se ocultaba algún otro más conocido entre la afición; pero al saber que positivamente Zárate era Zárate, no pude por menos de declarar que el nuevo astro fotográfico eclipsaba con su luz propia á todos los que hasta aquí figuraban como de primera magnitud. En ninguna exposición española se ha presentado *jamás* un envío tan profundamente artístico, como este de que me ocupo: nunca he visto, ni aún he creído que hubiera una colección de fotografías tan completa, tan perfectamente igual en mérito, tanto en los asuntos como en la factura.

Doce pruebas componen la colección y todas son gomas y tintas grasas: puesto á elegir entre ellas no sabría con cual quedarme. La titulada «Los gemelitos», sencillísimo grupo de niños sin fondos ni accesorios que distraigan la atención del espectador, es de una delicadeza infinita; los retratos «Bertha» y «Pilita» son de factura pictórica, hechos en tintas grasas con una seguridad en el procedimiento que asombra, así como



también la titulada «Estudio», magnífico retrato en goma; los paisajes, maravillosos, llenos de placidez y de verdad dentro del arte, y si un pequeño defecto puedo encontrar en alguno de ellos, después de mucho buscar, es en el titulado «País Vasco», que aun siendo como es notabilísimo, recuerda tal vez con exceso las Figuras de restantes Millet; la prueba más floja del envío, y para sí la quisieran los maestros, es la que se titula «Rezando Horas», una tinta grasa que representa un fraile leyendo en su libro, con un claustro de fondo; y si digo que es la más floja, es porque no tiene la sencillez y naturalidad de las once pruebas, y resulta por ello algo teatral y ampulosa. Esas dos pequeñas observaciones, es cuanto puede encontrar en el notabilísimo envío del señor Zárate el crítico más exigente: todo lo demás es irreprochable, por encima de toda censura.

En el grupo *Composición* ocupa el primer lugar D. Ramón de Lanz, de Vitoria, y á este notable maestro, si que le conocia de antiguo por sus obras; su envío numeroso y lleno de arte gusta mucho á cuantos visitan la Exposición, que ven en estos trabajos un refinado buen gusto y una distinción que acreditan á su autor como hombre de espíritu cultivado que sabe sentir y componer. La medalla de oro, otorgada á Lanz, por el Jurado, convenzará á los escamados que no eran imprescindibles las gomas para triunfar en Gijón; de las diez y ocho pruebas que componen el envío, sólo hay una goma y esa es precisamente la que menos gustó al Jurado por encontrarla muy inferior á sus compañeras, trabajadas en carbón artigue. Dentro del envío de Lanz, destaca sobre todo, la prueba «Canto del macho» que basta ella sola para justificar el alto aprecio que ha merecido su autor: en aquella mujer llena de vida, intensa de pasión, hay cuanto el mejor artista pueda poner en su obra; es de una realidad brutal y de una sobriedad y justeza tales en la composición que no existiendo en la prueba más que la figura y un par de espigas, tiene todo lo que debe tener para expresar por completo la idea que se propone el artista.

La medalla de plata en *Composición* no se otorgó, y como las bases impedían declarar desierto ningún premio el Jurado decidió trasladarlo á la sección de *Figura*, donde verdaderamente hacía falta.

El señor D. A. Pisaca, que obtuvo la medalla de bronce en la sección que voy reseñando, es indudablemente un buen artista y un notable aficionado, pero le perjudica su empeño de presentar gomas de gran tamaño; estoy seguro que en trabajos más pequeños hubiera obtenido un triunfo, pues la mayor facilidad en la manipulación y despojo de las pruebas le hubiera consentido el sacar más partido de sus clichés; las fotografías «Músico y Cabeza de mujer» carecen de medias tintas y resultan desentonadas, pues pasan sin gradación de la luz demasiado intensa á una sombra profunda, sin modelado, perdiéndose en esas sombras empastadas las facciones por completo. Las «Religiosa, Descanso del artista, y Marina» no dicen nada, y la premiada «Taller de Modistas»,

que es indudablemente la mejor, está demasiado deshecha y apenas se adivina la composición: bueno es el mover las figuras, pero, ¡por Dios! no tanto.

En la sección de *Figura* hay muchas y buenas cosas; tres maestros se disputaban la medalla de oro, Iñigo, Renóm y Massó, y el Jurado se vió negro para decidirse por alguno de ellos, haciéndolo al fin por el último de los nombrados, encontrando más completo su envío —las pruebas de Massó vienen trabajadas en gomas y carbones de una manera irreprochable todas ellas—los retratos de mujer tienen una turgencia en las carnes que dan la sensación del natural y son modelos de belleza extraordinaria; la prueba premiada «Gracieta» es una chiquilla monísima, un encanto de retrato, admirablemente iluminado, verdaderamente de maestro. Massó, que viene pegando, ocupa hoy uno de los primeros puestos en la afición, y ha ganado la medalla de oro en lid honrosa. Iñigo es el maestro de siempre y el artista soberano de las gomas, y si se ha dejado arrebatado la primera recompensa en su sección, hay que atribuirlo, á que retirado del trabajo una larga temporada, no ha podido enviar sus últimas obras, de las que no tiene pruebas. Sin embargo, su arte se vé patente en algunas de las gomas que envía; hay una cabeza de viejo, magistral, y es lástima que la pipa la desfigure quitándole majestad y grandeza. La prueba premiada, una vieja que va á misa con su banqueta en los brazos, es una verdadera obra de arte, en la que no se ven la máquina y el objetivo: tiene un movimiento aquélla figura, que solo he visto conseguir hasta ahora con el pincel.

Renóm ha logrado otra medalla de plata, que para él se trasladó de *Composición*; este maestro, uno de los más conocidos y reputados en España, que ha obtenido grandes premios en todas las Exposiciones con sus preciosos paisajes, ha puesto cátedra esta vez en *Figura*, y nos ha presentado una colección de estudios de mujeres y niños; la prueba premiada es el retrato de un niño, sencillo, natural, sin afectaciones de posturas dislocadas, ni de luces extrambóticas, y sin embargo soberanamente bello.

Los paisajes que envía en la colección no desmerecen nada de los que le han alcanzado su alto renombre de paisajista y manda entre ellos algunas marinas preciosas; Renóm es otro de los que triunfan sin gomas, pero sus carbones parecen gomas por el arte con que están hechos.

Las medallas de bronce en *Figura* fueron otorgadas á D. Angel Velasco y á D. Miguel Nieto, ambos de Bilbao; el primero presenta gomas y tintas grasas, y el segundo pruebas más modestas, en procedimientos corrientes, pero hechas con arte é intención; los dos se acreditan como aficionados de gusto y son de los llamados á ponerse en primera fila.

D. Sebastián Castedo, de Madrid, ha obtenido la medalla de oro en *Paisaje*; tampoco había yo visto ninguna prueba original del Sr. Castedo, y sólo conocía algunas de sus obras, por las reproducciones de LA FOTOGRAFÍA. Como única alabanza de estos trabajos, baste decir que su

recompensa fué indiscutible desde el primer momento y que el Jurado en pleno, antes de aquilatar méritos había descontado ya este envío y puéstole aparte anotándole la primera medalla en sección de *Paisaje y Marina*. Todas las pruebas son magistrales, llenas de sentimiento y de un arte exquisito, por nadie superado en fotografía.

Sus paisajes son de una sobriedad asombrosa, no hay allí nada que estorbe y tienen un ambiente de calma y placidez extraordinarios; son paisajes que vistos una vez, no se olvidan nunca y dejan en el ánimo de quien los mira, una sensación de melancolía, que solamente puede conseguir el arte verdadero. El paisaje premiado, «Sombras de paz», es para muchos la fotografía más artística del concurso: los pintores que figuraban en el Jurado no se cansaban de admirarle y no se recataron para decir que la pintura no podría interpretar la naturaleza con más arte y sentimiento: El señor Castedo puede sentir un legítimo orgullo por su triunfo indiscutible.

La medalla de plata, se adjudicó á D. A. Borrell y Vidal, de Barcelona; el envío de este señor, trabajado todo él en tintas grasas, es muy notable y digno del premio conseguido, destacando sobre todas las pruebas la titulada «Poesía», paisaje de gran tamaño, que recuerda por su serenidad las grandes ilustraciones de Gustavo Doré; maestro el Sr. Borrell en el procedimiento de Ravolins y maestro también indiscutiblemente, en el dibujo, tal vez su intervención en la prueba fotográfica sea demasiado directa, y se vea algo más de lo que sería desear; comprímase algo más en el retoque y sus trabajos no tendrán pero.

D. Joaquín Fungairiño, el reputadísimo colorista, ha enviado una colección numerosa, quizás demasiado numerosa, pues algunas de sus obras perjudican al conjunto; al mandar un envío á concurso, debe hacerse una selección valiente, apartando todo lo que es banal y no expresa nada; los premios no se conceden á la cantidad y sí á la calidad. Las marinas de Fungairiño están cien codos por encima de sus figuras y algunas de estas vienen á deslucir el valor de las primeras, no por su ejecución que es perfecta, sino porque precisamente no tienen más que eso, ejecución. En cambio las marinas son admirables, especialmente la premiada, que es de una grandiosidad enorme, y siendo una prueba pequeña, parece dar el tamaño del natural; el Jurado ha sentido no disponer de otra medalla de plata para el Sr. Fungairiño.

Los otros dos señores premiados con medalla de bronce son D. José Rosset y el Sr. Roca, los dos catalanes, buenos artistas y mejores fotógrafos; sus paisajes son técnicamente irreprochables, y es de lamentar que se contenten con lo que buenamente da el objetivo; á estas alturas las colecciones en bromuro cansan y fatigan; tan verdad como el Evangelio.

Cinco han sido las menciones honoríficas otorgadas, y si tan escaso es su número no hay que atribuirlo á falta de mérito en los otros concursantes, que no han sido premiados, sino á que el Jurado ha querido ha-

(Continúa en la página 9.)

LOS **PAPELES** FOTOGRAFICOS

TAMBOUR

Marca



depositada.

SON SUPERIORES

Papel al Gelatino Citrato de plata extra brillante.

Papel Celoidina mate platino.

Papel Aristotypico (al tartrato).

Nuevo Papel al Bromuro de plata rápido.

para contacto y ampliaciones.

Nuevo Papel al Cloro Bromuro lento.

para revelado sin laboratorio.

TARJETAS POSTALES
mate y brillante.

{ A LA CELOIDINA
AL BROMURO
AL CKLORO BROMURO

Compañía Francesa de Papeles Fotográficos,
118 y 120 Rue de la Combe Issoire, PARIS.
Agente general en España: P. CLOSAS.—BARCELONA.

Las **PLACAS y PAPELES**

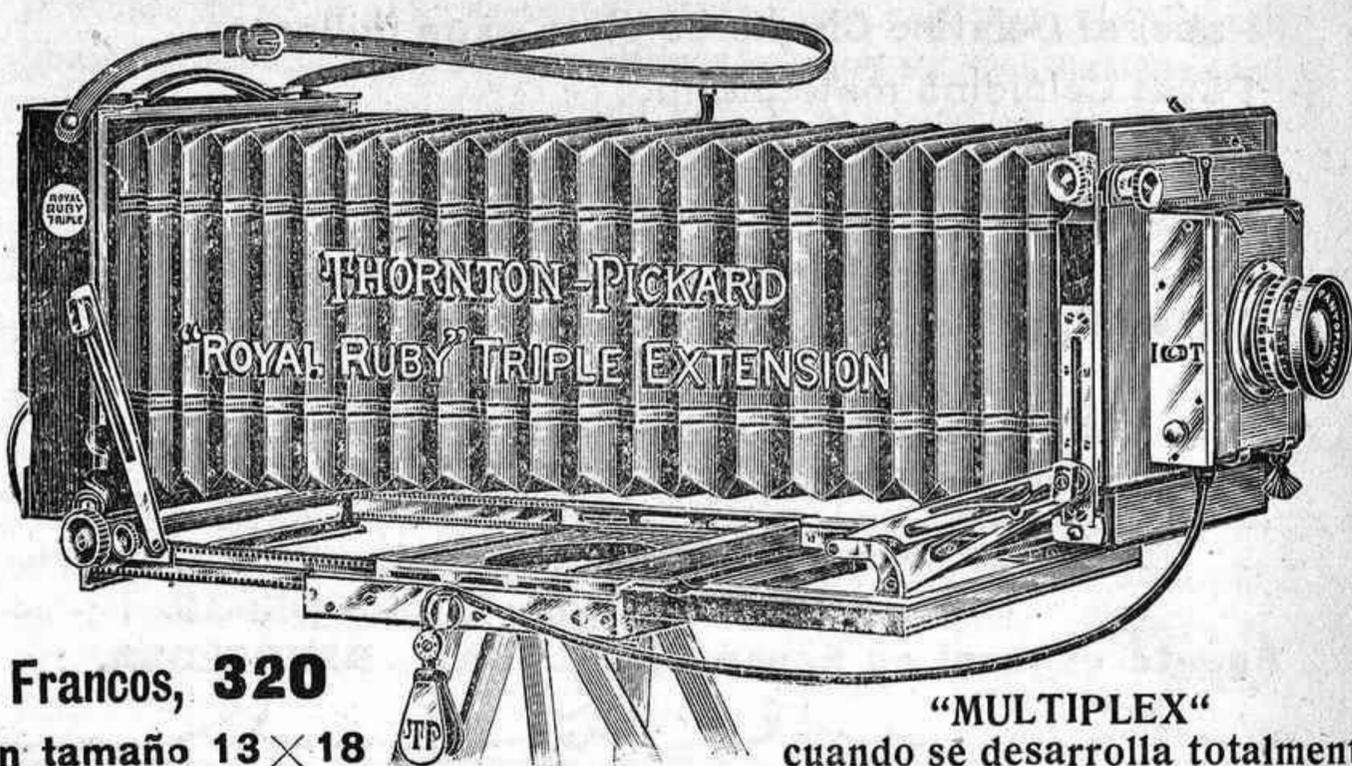
FOTOGRAFICOS

JOUGLA

SON LAS MEJORES

THORNTON-PICKARD

“ROYAL RUBY”



Francos, **320**
en tamaño 13×18

“MULTIPLEX”
cuando se desarrolla totalmente.

El nuevo modelo de la “ROYAL RUBY”, de triple extensión, está dotado con **OMNIFLEX**, movimientos para levantar, bajar, correr de lado y extender el frente de la máquina. Este dispositivo frontal fué construído en su forma original por la Compañía Thornton-Pickard hace ya muchos años en una de sus cámaras. Este año, sin embargo, se ha dibujado y construído un nuevo modelo, el cual, en lo referente á sencillez, facilidad de manipulación y utilidad práctica, es absolutamente superior á todos sus congéneres en el mercado. Este dispositivo **MULTIPLEX** es una modificación de aquel otro introducido por nosotros según queda dicho, pero al mismo tiempo simplificado y mejorado. Tanto la tableta delantera como la de atrás, oscilan y funcionan sobre ejes de un nuevo mecanismo de herradura patentizado, que rinde todos los movimientos deseables. El mismo frente de la cámara está dotado de descentramientos que consienten apuntar con el lente hacia arriba ó hacia abajo, sin perjuicio de guardar la más absoluta perpendicular en trabajos normales.

La superioridad de la **MULTIPLEX** de Thornton-Pickard sobre otros modelos corrientes se comprende á primera vista, y ningún comprador inteligente debería adquirir una cámara sin ver antes de decidirse la “ROYAL RUBY”, examinando y haciéndose bien cargo de su admirable juego delantero y otras notables cualidades que, según nuestro convencimiento, hacen de ella la cámara más capaz de llenar las más delicadas exigencias.

La **FOLDING-RUBY** es una repetición mejorada de la “ROYAL RUBY” en forma de cámara de mano.

The Thornton-Pickard
M. F. G. C. LTD.
ALTRINCHAM
(INGLATERRA)

Catálogo completo
enviado
franco de porte.

LA REINA DE LAS CÁMARAS

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFIA.

cer una selección de lo que verdaderamente es notable, limitando las menciones para que todos los premiados en este concurso puedan decir que están á la altura de los primeros.

D. Antonio Prast, de Madrid, presenta trabajos llenos de delicadeza, aunque algo comineros. D. W. Testera, de León, algunas cabezas de viejos muy bien vistas y trabajadas; D. Santiago Alhassa, de Madrid, un buen retrato de Francos Rodríguez, y algunos retratos de mujer, demasiado duros y afectados de expresión. D. Eduardo Danis, algunas marinas y paisajes muy bien hechos, por cierto que un precioso paisaje de este señor, recuerda (aunque este de Gijón sea bastante mejor) el paisaje que en la exposición de Valencia valió la medalla de oro á un incógnito señor. Los trabajos del Sr. Eguía también son muy recomendables y merecedores de la mención que se le otorgó.

Entre los demás concursantes hay trabajos muy buenos y son pocos los aficionados que han venido á este concurso de los que se puede decir que son francamente malos.

En el grupo local, los trabajos de Manteola, á quien ya usted conoce de Santander, son dignos de figurar en esta Exposición con mérito grande y propio: revelan en este notable aficionado, un artista de la buena cepa, y un excelente ejecutante. D. Carlos Sánchez presenta una buena marina, y aunque le falta mucho que aprender va camino de ello; en cambio los restantes expositores locales son pocos, pero malos.

Para no hacer esta crítica interminable, no diré nada de los envíos no premiados y pasaré á hablar de los señores que han expuesto fuera de concurso.

Uno de los motivos más legítimos de orgullo que yo pudiera tener, si tuviera alguno, sería el de haber obtenido de D. Antonio Rabadán, que mandara seis pruebas para la Exposición, por la intercesión de mi amistad personal; nunca agradeceré bastante al maestro de maestros, el lucimiento que ha venido á dar á este Certamen con sus seis magistrales trabajos: los seis son como de Rabadán, pero la cabeza de niño es como de «Velázquez»; es una obra de arte verdadero sin trampa ni cartón; goma perfectísima de un retrato á plena luz y del que lo único que se puede decir es eso, que recuerda á Velázquez; con eso basta.

D. Joaquín Amado, de Alicante, acudió al Concurso con un magnífico envío, pero desgraciadas circunstancias impidieron que el envío llegara á tiempo y se recibió veinticuatro horas después de cerrado el plazo de admisión; con su benaplácito se han expuesto fuera de concurso. Si es cierto que Alejandro Dumas padre, dijo, que de todas sus obras, la mejor era su hijo, pudiera parodiarle el Maestro Amado, afirmando que de todas las suyas la mejor era su niña Conchita. ¡Vaya una monada de chiquilla haciendo poses!

En las obras de Amado, aparte de los estudios de niño, hay una vieja cabeza de profeta maravillosamente sentida: es uno de los envíos que más gusta y con razón.

D. Julio Peinado, profesional de Gijón y miembro del Jurado, es un artista ya conocido de los lectores de LA FOTOGRAFÍA y del que no hay más que decir sino que las obras expuestas son dignas de su nombre, y que trabajando carbones y gomas está á la altura de cualquiera; lástima que tantos y tantos profesionales que hay por esos mundos de Dios, víctimas de la rutina, no pudieran ver las obras del amigo Peinado, para que aprendieran lo que es arte dentro del campo profesional. Bien por Peinado. El autor de estas líneas también expone fuera de concurso catorce pruebas, y no será justo que él mismo se las critique; si dijera que me parecían malas me llamaría usted tonto y si afirmara que son buenas sería más tonto todavía: corramos, pues, un velo.

No quiero concluir sin dedicar unas palabras á lamentar la ausencia en este pugilato artístico de algunos significados artistas. El señor Echagüe, escribió solicitando ampliación al plazo de admisión, que lamentándolo mucho no se le pudo conceder, pero se le ofreció el local para que expusiera fuera de concurso si lo deseaba. D. Ramón González, distinguidísimo aficionado á quien debo palabras de simpatía, no quiere enviar fuera de Madrid y es una lástima. Los Sres. Lacasa y Nougués, de Valencia, tampoco han concurrido, el segundo, según mis noticias, porque el automovilismo nos lo ha robado, y el primero porque sin duda reserva sus triunfos para casa.

Los profesionales de altura no han venido, cosa ya descontada para mí, pues la asamblea que celebraron en Valencia, les resta facilidades para luchar con los aficionados, por más que esta lucha sea noble y en ella, créanme los señores del margen, hay, por mucho que se sepa, mucho más que aprender.

El laureado artista, reputadísimo pintor D. Ventura Alvarez Sala, merece en esta crítica un cariñoso recuerdo; sus grandes conocimientos artísticos asesoraron y sirvieron de guía á los demás señores del Jurado, dando al fallo la indiscutible autoridad que todos le reconocen; bajo su dirección se llevó á cabo el decorado del Salón y se colocaron las fotografías expuestas, y por si todo esto fuera poco, graciosamente y cediendo á los requerimientos de mi amistad ha hecho una deliciosa obra de arte con el Diploma, que seguramente conservarán todos los laureados, como la nota más artística que haya habido nunca en certámenes fotográficos.

Réstame solo, amigo Cánovas, agradecer á usted como debo, los alientos que me ha comunicado con sus frases laudatorias y lo que ha favorecido el éxito del Concurso con sus atinadas observaciones en las columnas de esta Revista.

Sabe que puede disponer de este su devoto amigo y admirador que

b. s. m.

GERARDO BUSTILLQ.

Gijón-Agosto-909.

Sobre el Concurso Fotográfico de Gijón.

Copiamos de *El Noroeste*:

DEL PROGRAMA DE FIESTAS

LA EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

Para que el lector pueda apreciar toda la importancia que este certamen encierra, se hace preciso antes decir algunas palabras acerca del arte fotográfico considerado como tal arte.

El antiguo fotógrafo que se distinguía del resto de la humanidad solamente por lo sucio de sus uñas y que donde quiera que estuviese denunciaba su presencia el violento olor del colodión y demás potingues que empleaba, ha desaparecido afortunadamente y ha dejado paso al fotógrafo moderno, hombre generalmente culto, limpio y con sus ribetes de artista. Personas de brillante posición social, por su nombre, fortuna y relaciones, no se han desdeñado de abrir al público estudios de fotografías y ahí están trabajando y ganando dignamente el dinero. Cánovas, Novella y otros muchos han sido y siguen siendo, además de fotógrafos, personas distinguidísimas, relacionadas con la más alta sociedad.

Esto en lo que se refiere á la personalidad del fotógrafo profesional; el aficionado también ha sufrido grandes transformaciones. El aficionado de antaño era un buen hombre, que cargado con su aparato más ó menos grande, corría por valles y colinas, gastando cajas de placas como si las dieran gratis y que al final de la jornada, aspeado y molido, tornaba á casa y después de revelar él ó de dárselas á revelar á un fotógrafo (caso el más frecuente) se encontraba con un par de docenas de tonterías fotográficas que se complacía en enseñar á sus padres, consortes ó prole, que ingenuamente admiraban el trabajo del hijo, marido ó papá.

En este estado permaneció el oficio fotográfico, hasta que aires de fuera trajeron noticias de que la fotografía luchaba por alcanzar un lugar, aunque modesto, entre las artes bellas; un aficionado entusiasta, constante, de voluntad é inteligencia, D. Antonio Cánovas, en una palabra, levantó en España la bandera del arte fotográfico, y á su alrededor se agregaron unos cuantos entusiastas, que empezaron á ver en la fotografía algo más de lo que había; á la rutina de impresionar placas y más placas por el solo afán de darle gusto al dedo, sucedió el deseo de hacer cuadritos y composiciones que tuvieran algo de enjundia, y que produjeran al autor la íntima satisfacción de producir una obra artística; se pensó el asunto, se afinó el procedimiento y empezó el período actual en que el oficio ha dejado paso franco al arte.

Por empresas periodísticas, por centros de cultura, se comenzaron á organizar concursos fotográficos, y juntos fueron á la lucha los de anta-

ño y los de hogafío; la desigualdad fué patente desde el primer momento; y Cánovas, el conde de Agüera y otros meritísimos aficionados, á quienes el arte fotográfico debe lo que es, alcanzaron sus primeros laureles y marcaron la orientación que debían seguir los que pretendieran ser artistas fotográficos.

Como el mundo marcha y el adelanto en todos los ramos del saber humano es continuo é incontrastable, también esto de la fotografía marchó y adelantó; entraron en acción nuevos procedimientos más artísticos y personales, surgieron nuevas figuras en la afición y las sucesivas exposiciones sirvieron de escuela, prodigando enseñanzas á los fotógrafos. Un triunvirato de artistas, Iñigo, Rabadán y Bustillo, acudieron á las exposiciones, escribieron en revistas y predicaron con el ejemplo; y los que al principio fueron pocos, se convirtieron en legión y poniendo todos de su parte lo que pudieron, hicieron avanzar el arte fotográfico, y llegar á las alturas en que está ahora y que se vé en la Exposición fotográfica que acaba de celebrarse en Gijón.

Conocidos estos antecedentes, nuestros lectores se podrán dar mejor cuenta de lo que representa en la vida del arte fotográfico un concurso de tanta importancia como este; el público aprende á ver lo que es fotografía y se dá cuenta de sus adelantos, educa su gusto y poco á poco va adquiriendo la convicción de que puede tener en su casa buenos retratos á un precio más asequible para las modestas fortunas, que los que podría encargarse á un pintor. Claro es que la fotografía siempre será inferior á la pintura, pero también es indudable que entre un mal retrato al óleo y una buena fotografía á la goma, la elección no es dudosa.

* * *

Entrando de lleno en la reseña de la Exposición diremos que el fallo del Jurado, ha satisfecho á cuantos la han visto; se ha premiado lo bueno y si alguna tacha puede ponerse al fallo es quizás el haber sido demasiado severo limitando el número de menciones honoríficas que se hubieran podido ampliar, á nuestro juicio para no dejar sin mencionar algunos apreciables trabajos que figuran en la Exposición.

El catálogo que se vende á la entrada, nos evita el tener que desmenuzar los envíos todos y sólo hablaremos de los que á primera vista nos han llamado más la atención.

Fijándonos primero, naturalmente, en lo que ha obtenido el diploma de Honor y las 1.000 pesetas, no podemos menos de admirarnos de que aquéllo sea fotografía; allí desaparece en absoluto la parte que de mecánica tiene este arte, y se destaca vigorosamente la personalidad artística del autor; esos trabajos tienen factura, manera propia, y son inconfundibles con los de otro artista cualquiera que es una de las primeras condiciones que tiene el arte: que sea personal. La fotografía que se titula «Los gemelitos» es encantadora, llena de gracia, de arte, de delicadeza;

los paisajes son monumentales, de una sobriedad maravillosa, y es tanto más de apreciar esta sobriedad, cuanto que parece incompatible con el arte fotográfico, generalmente ampuloso, lleno de accesorios innecesarios, y las más de las veces inevitables por presentarse así ante el objetivo, sin que el artista los pueda hacer desaparecer; es, en resumen, la colección del Sr. Zárate, de las que forman época en los fastos fotográficos.

El primer premio en composición, lo ha alcanzado el Sr. Sanz, que presenta una numerosa colección de cuadros, que así puede llamarse, compuestos con un buen gusto exquisito; la fotografía premiada se titula «El canto del macho» y nunca un asunto ha sido más admirablemente interpretado; aquella figura es indudablemente la hembra en celo.

Lo que más nos ha llamado la atención después de esto, al recorrer el salón, es un paisaje del Sr. Castedo, premiado con medalla de oro; se titula «Sombras de paz». Cuanto de serenidad, de melancolía, de arte exquisito pueda haber en un cuadro, lo hay allí; no es posible más justeza, más sentimiento; en ese paisaje hay un temperamento completo de artista; hemos visto extasiarse en la contemplación de ese cuadro á los pintores y cuantos artistas han visitado la Exposición; el Sr. Castedo ha llegado á donde se puede llegar en el arte, cualquiera que sea ese arte.

También son notabilísimas las instalaciones de los Sres. Massó y Renóm, premiados por un retrato de niño, cada uno; Iñigo, por una vieja que va á misa, de la cual se vé el movimiento; es una figura tan movida como si fuera de un gran pintor.

Los paisajes de Borrel y Vidal también son muy notables, así como las marinas de Fungairiño.

Como suponemos que todo Gijón desfilará por el amplio local de la Exposición, no nos detenemos en hablar más de lo que todos han de ver y apreciar por sí mismos; únicamente y como final, volvemos á felicitar al Sr. Bustillo á y la Junta Ejecutiva de Festejos, por la organización admirable de éste, que será, indudablemente, el más culto, distinguido y educador del presente verano.

Exposición Nacional de Gijón.

FALLO DEL JURADO

Reunidos D. Gerardo Bustillo, D. Arturo Truán, D. Julio Peinado, D. Ventura Alvarez Sala y D. Nemesio Lavilla, que constituyen el Jurado para la calificación y otorgamiento de premios, después de varios días de detenido examen y comparación de las obras presentadas á concurso, han acordado por unanimidad conceder los siguientes premios:

GRUPO NACIONAL

Gran diploma de honor y 1.000 pesetas, D. Enrique Zárate.

COMPOSICIÓN

Medalla de oro y una máquina de campo de 18×24 , D. Ramón Lanz, núm. 133.

Medalla de bronce, D. A. Pisaca, núm. 598.

Medalla de bronce, trasladada á la sección de paisaje y marina.

FIGURA

Medalla de oro y una máquina de 9×12 , D. Emilio Massó, núm. 312.

Medalla de plata, D. Carlos Iñigo, núm. 416.

Id. id. D. Miguel Renóm.

Medalla de bronce, D. Angel Velasco, núm. 357.

Id. id. D. Miguel Nieto.

PAISAJE Y MARINA

Medalla de oro y un objeto de arte, D. Sebastián Castedo, número 628.

Medalla de plata, D. A. Borrel y Vidal, núm. 142.

Medalla de bronce, D. Joaquín Fungairiño, núm. 220.

Id. id. D. José Roset y D. Federico Juandó, núm. 27.

Id. id. Sr. Roca y Rivas, núm. 12.

MENCIONES HONORÍFICAS

D. Antonio Prast, D. W. Testera, D. S. Alhassá, D. Eduardo Danis y D. Ignacio A. G. Eguia.

GRUPO LOCAL

Diploma de honor y 150 pesetas, D. Javier S. Manteola.

PAISAJE Y MARINA

Diploma de primer premio y 100 pesetas, D. Carlos Sánchez, núm. 64.

Diploma de segundo premio, D. Emilio Villa, núm. 13.

FIGURA

Diploma de primer premio y una placa artística de bronce, don Eduardo Pozo.

Diploma de segundo premio, D. Luis Medina.

Y para que conste lo firman en Gijón á 24 de Julio de 1909,

Gerardo Bustillo, Arturo Truán, Julio Peinado, Ventura Alvarez Tala, Nemesio Lavilla.

AMPLIACIÓN AL ACTA

Los individuos del Jurado que firman se creen en el deber de recomendar á la Junta Ejecutiva de festejos que, además de conceder un diploma de cooperación á los señores D. Antonio Rabadán, D. Joaquín Amado y D. Gerardo Bustillo, que han expuesto fuera de concurso, se les signifique el profundo agradecimiento de esa Junta, por sus notables envíos, que tanta brillantez han dado á la Exposición.—Arturo Truán, Julio Peinado, Ventura Alvarez Sala, Nemesio Lavilla.

LA EXPOSICIÓN DE GIJÓN

El local que se alistó para ella, fué el gran salón que detrás del Instituto, tiene la Escuela Superior de Industrias: su gran amplitud y las luces que recibe le hacían inmejorable para exposiciones de esta naturaleza.

El salón largo de 24 metros, está dividido en toda su extensión por un mamparo de madera, formando un gran marco de 18 metros de largo por dos de ancho, y dejando un espacio vacío de un metro de ancho á contar desde el suelo.

En uno de los frentes del Salón, debajo de un cuadro al óleo de grandes dimensiones, está colocado el envío de D. Enrique Zárate, que ha obtenido el Gran Diploma de Honor y las mil pesetas, que para este premio concedió la Junta de festejos; este envío, maravillosamente trabajado, ha de llamar poderosamente la atención de los visitantes, porque, aparte de sus asuntos bien elejidos y pensados, la técnica es tan admirable, que aleja por completo la idea de la porte mecánica de la fotografía. Un pintor, un buen dibujante, no podría hacer más que aquello ni más personal.

En el mismo frente, se han colocado los envíos fuera de concurso de D. Antonio Rabadán y D. Gerardo Bustillo; ambos señores son bien conocidos en el mundo fotográfico y no necesitamos analizar sus trabajos; la cabeza de niño de Rabadán es de lo mejor que se puede hacer en fotografía como arte; la prueba «Soñada» de Bustillo es un cuadro. La presentación de estos dos expositores elegantísima y valiosa.

A la izquierda de ese frente figuran los trabajos fuera de concurso, del notable aficionado y maestro D. Joaquín Amado, que presenta una magistral colección de figuras, sumamente artísticas

y bien ejecutadas. A la derecha, y también fuera de concurso, están los trabajos del conocido profesional D. Julio Peinado; es tan popular en Gijón el Sr. Peinado, y tan estimados sus trabajos, que á nadie extrañará el alto lugar que en este certámen alcanza; sus trabajos llenos de arte hacen olvidar la parte industrial de la fotografía.

En el mamparo central, y dando frente á la entrada, se han colocado los trabajos que merecieron los primeros premios, y de los que haremos notar lo más saliente; D. Ramón de Lanz, medalla de oro en Composición, presenta una colección admirable de asuntos difícilísimos y sentidos que ha de ser justamente admirada. La «Cita en el Bosque», «¡Qué hará él!», «Pan y Cariño», son cuadritos llenos de vida y de poesía, y destacando sobre toda la colección la prueba premiada «El canto del Macho», que es lo más valiente y varonil de la Exposición; la expresión de aquella cabeza, la sobriedad de la composición, bastan para acreditar á un artista.

D. Emilio Massó, medalla de oro en Figura, expone una colección espléndida, bien preparada, sin la monotonía que deslucen otros envíos; tiene dos ó tres cabezas de mujer, admirablemente hechas, y la cabeza de niño, que le ha valido el premio, es un encanto; es una prueba llena de vigor y perfectamente entonada; el Sr. Massó es un maestro en hacer retratos.

La medalla de oro en Paisaje y Marina, la ha ganado, y bien ganada, D. Sebastián Castedo que mandó un precioso y variado envío, en el que todo es bueno; sus paisajes son encantadores, sóbrios, sentidos, melancólicos, y especialmente el premiado, que es la nota más poética del concurso.

D. Carlos Iñigo, medalla de plata en Figura, es un maestro indiscutible que ha obtenido Diplomas de Honor y Medallas de oro á granel en cuantos concursos se ha presentado; si en este sólo consiguió la de plata, hay que atribuirlo á que no ha mandado lo mejor de su colección; sus trabajos son, como de él, magníficos, de factura amplia, como corresponde á un pintor que ya ha sido laureado en Exposiciones Nacionales de Pintura; la figura de vieja y su Autoretrato son lo más saliente de la colección.

D. Miguel Renóm ha obtenido otra medalla de plata; también el Sr. Renóm tiene sólidamente fundada su reputación, y hace varios años que su nombre figura á la cabeza de los laureados en Concursos. En esta ocasión, podemos decir que se ha excedido á sí mismo y nos ha enviado, además de sus admirables y ya reputados paisajes, una colección preciosa de cabezas; el retrato de niño,

premiado, es una obra magnífica, y no puede darse nada más simpático que aquella cabeza de niño gordinflón que parece un angelote: mucho ha hecho Renóm, pero el niño ha hecho todavía más que él.

La medalla de plata de Paisaje y Marina ha correspondido al Sr. Borrell y Vidal, que ha demostrado ser un maestro en el género, nada fácil, de paisaje fotográfico; el premiado titulado «Poesía» es realmente de una poesía melancólicamente sugestiva.

Las medallas de bronce han sido obtenidas por el Sr. Pisaca en Composición, que presenta hermosos trabajos en gran tamaño á la goma, de difícil ejecución, pero algo fríos.

Los maestros Fungairiño y Roset, premiado en Paisaje, hacen envíos muy buenos, especialmente el primero, del que la marina premiada es una obra de una inmensa grandiosidad.

En Figura ganaron Velasco y Nieto las medallas de bronce con muy discretas colecciones. Entre las menciones honoríficas resultan los envíos de Prast, por la finura y delicadeza, de Alhassá por la cabeza de Francos Rodríguez, y de Testera por algunas de sus cabezas de viejo. En resumen: puede decirse que el éxito artístico de este certamen ha sido indiscutible y grandioso. Las primeras figuras de la afición española han venido con sus mejores trabajos y pocos son los que no han acudido á la lucha. Respecto á la sección local poco podemos decir y no bueno por desgracia; salvo el envío del Sr. Manteola, que ha sido digno de su nombre, lo demás apenas vale la pena de ocuparse de ello.

El concurso fotográfico de Gijón.

Inauguración de la Exposición. (1)

Con asistencia de S. A. R. la Infanta Isabel, y de distinguidas personalidades, se celebró el acto oficial de inaugurar en la Escuela de Artes é Industrias la Exposición de las fotografías que concurren al concurso abierto por la Junta Ejecutiva de Festejos.

Fué recibida la Infanta por el presidente y secretario de la Junta, Sres. Aguirre y Goyanes, por el jurado Sr. Bustillo y muchas de las personas invitadas al acto.

Recorrió S. A. el amplio salón de aquél certamen artístico, examinando con gran detenimiento los centenares de fotografías presentadas, de muchas de las cuales hizo grandes elogios.

Para el conjunto de la Exposición tuvo la Infanta frases de

(1) Copiado de la prensa local.

verdadero encomio, reputándola de un mérito extraordinario y afirmando que no desmerecía de ninguna de cuantas ha habido, más que en España, en París.

La Junta Ejecutiva había dispuesto un *lunch* para obsequiar á la Infanta y á su acompañamiento é invitados, y en local habilitado al efecto, permaneció S. A. bastante tiempo conversando muy afablemente con todos y exteriorizando sus sentimientos de afecto y simpatía hacia este pueblo que tantas manifestaciones de cariño le había dispensado.

Mientras la Infanta permaneció en la Exposición, una orquesta ejecutó varias obras de música selecta.

La Exposición.

Hemos de decir mucho de ese torneo del arte fotográfico, inaugurado en la bella ciudad asturiana; pero por hoy vamos á limitarnos á dar una ligera impresión.

Todo el gusto artístico que hay en muchos de los trabajos presentados, hace *pendant* magnífico con la instalación, que es soberbia, y desde luego predispone á la contemplación de obras de mérito.

No puede darse mayor sencillez, más derroche de sencillez en toda la sala; y sin embargo, revela toda ella la mano de un hombre experto, de un artista, de un verdadero *amateur*.

Reputamos como primer éxito de la exposición el gusto que impera en la instalación, lo bien que se ha aprovechado aquella hermosa sala bañada en luz por sus grandes ventanales.

Vaya desde luego el más entusiasta parabién para nuestro querido amigo D. Gerardo Bustillo, inteligentísimo aficionado, que ha llevado sobre sí, desde hace tres meses, todo el peso de este concurso que ayer vió coronado por el éxito.

Indudablemente, sin la dirección y cooperación tan eficaz é inmediata del Sr. Bustillo, ni el concurso ni la Exposición hubieran resultado con la brillantez que han reconocido todos.

El número del programa de las fiestas, es el primer éxito de la Junta Ejecutiva, para quien deseamos la misma suerte en sus otros trabajos.

Nuestro querido amigo y compañero, el Comandante de estado mayor D. Antonio Rabadán, ha sido destinado á Melilla, desde donde nos escribe, refiriendo, en forma jocosa, las *comodidades* de la campaña.

Los que conocen los lazos de íntima, sincerísima y estrecha amistad que unen al simpático é ilustrado militar y á toda la Redacción de LA FOTOGRAFÍA no extrañarán que en esta casa se hagan los más fervientes votos porque Rabadán vuelva del puesto de honor en que ahora se encuentra con la gloria á que es acreedor y que le deseamos.

Y en cuanto al maestro insigne, al apóstol entusiasta del *fou*

y de la goma, que le conste que su recuerdo constante convive con nosotros, y que ni un solo día pasa sin que toda la Redacción piense en cómo estará Rabadán.

MURCIA

CONCURSO-EXPOSICIÓN

La Agrupación *Eureka* del Círculo de Bellas Artes de Murcia ha organizado unos certámenes de Pintura, Escultura, Literatura, Música, Caricatura y Fotografía, con motivo de la *Fiesta del Arte* que se celebrará durante la primera quincena de Septiembre próximo en el teatro Romea, de aquella capital.

He aquí la convocatoria respecto del

Concurso Nacional de Fotografías.

FOTOGRAFÍA PLANA

PRIMER PREMIO: Diploma de Medalla de Oro: 100 pesetas.

SEGUNDO PREMIO: Diploma de Medalla de Plata: 75 pesetas.

TERCER PREMIO: Diploma de Medalla de Bronce: Enseres de fotografía.

ESTEREOSCÓPICAS DE VERÁSCOPO (Grupo A).

PRIMER PREMIO: Diploma de Medalla de Oro: 100 pesetas.

SEGUNDO PREMIO: Diploma de Medalla de Plata: Enseres fotográficos.

TERCER PREMIO: Diploma de Medalla de Bronce: 25 pesetas.

ESTEREOSCÓPICAS DE TAMAÑO MAYORES (Grupo B).

PRIMER PREMIO: Diploma de Medalla de Oro: 100 pesetas.

SEGUNDO PREMIO: Diploma de Medalla de Plata: 50 pesetas.

TERCER PREMIO: Diploma de Medalla de Bronce: Un objeto de arte.

BASES

1.^a La Exposición tendrá carácter artístico y podrán concurrir á ella los aficionados, profesionales y extranjeros domiciliados en España.

2.^a Se admitirán toda clase de obras hechas por medio de la fotografía; pero para opción á premio, tendrán que ajustarse á las condiciones de este programa.

3.^a El plazo de admisión empezará el 10 de Agosto y terminará el 30 del mismo.

4.^a Todos los trabajos se entregarán en pliego cerrado y lacrado, acompañando un sobre también lacrado que contenga el nombre, apellidos y domicilio del autor; este sobre llevará escrito en la parte exterior el lema que figure en las fotografías.

5.^a Los concursantes remitirán sus obras debidamente acondicionadas y libres de todo gasto al *Círculo de Bellas Artes*, sin que figure el nombre del autor como remitente; ó por un representante del mismo, al que se dará recibo del paquete ó paquetes que entregue, debiendo dejar las señas de su domicilio, para en caso necesario poder comunicarle las noticias que deba conocer el autor de las fotografías.

6.^a Todas las obras que se presenten con destino á la Sección de Fotografía plana deberán llevar escrito en un sitio visible su título, y en el respaldo un lema que no exceda de tres palabras.

7.^a Las estereoscópicas deberán llevar este título y lema, las de 45×107 milímetros sobre la gelatina de la faja central y las de mayor tamaño en una tira de papel pegada sobre los bordes.

8.^a El número máximo de pruebas que podrá presentar cada expositor en la Sección de Planas será de **25** y el mínimun de **12** y su tamaño de 9×12 centímetros en adelante (directas ó ampliadas) y deberán ir pegadas en cartulinas del color y clase que estime conveniente el autor, con marco ó sin él.

9.^a El de positivas en cristal para transparentes no podrá exceder de 12 ni será menor de 4 y su tamaño 9×12 centímetros como mínimun protegidas con doble cristal.

10. El número de pruebas para los Grupos **A** y **B** (estereoscópicas) no excederá de **24** ni será menor de **12** diapositivas.

11. Los asuntos serán de libre elección, siempre que no ofendan á la moral ni puedan herir sentimientos de ningún género, teniendo el Jurado facultades para rechazar aquellas obras que no reúnan condiciones.

12. Las obras excluidas podrán ser retiradas en cuanto se conozca la decisión del Jurado; y las admitidas, durante los quince días siguientes á la clausura de la Exposición; transcurrido dicho plazo, la Directiva dispondrá de las obras como mejor lo estime.

13. Se constituirá el Jurado compuesto por personas de reconocida competencia.

14. Si algún expositor presenta obras, que, aún siendo de su pertenencia, no haya él ejecutado y fueren premiadas, dicho premio se considerará otorgado al autor de las obras.

15. De las fotografías que de cada uno de los Grupos resulten premiadas, tres quedarán de propiedad de la Sociedad (á su elección), exceptuando los retratos, que podrán ser retirados dentro del plazo indicado.

16. La clausura de la Exposición tendrá lugar el 20 de Septiembre, á menos que circunstancias especiales obliguen á prorrogarla.

17. Se adoptarán precauciones para la mejor conservación de las fotografías que se reciban, pero se declina toda responsabilidad en caso de accidente ó deterioros que puedan ocurrir en los envíos.

18. Cuantas observaciones ó dudas puedan ocurrir, deben ser consultadas al presidente de la Agrupación, entendiéndose que los expositores aceptan las condiciones consignadas, y por tanto renuncian á toda clase de reclamaciones.

19. Se considerarán fuera de concurso y serán expuestas sin opción á premio:

1.º Las fotografías hechas ó presentadas por individuos del Jurado.

3.º Las iluminadas ó coloreadas por cualquier procedimiento no foto-químico.

20. Si al abrir una placa se encontrase una tarjeta en blanco ó un nombre supuesto, el premio quedará de propiedad de Eureka.

Hemos tenido el gusto de ver los Diplomas de recompensa, que se van á repartir como resultado del Concurso de Gijón á los fotógrafos premiados, Diplomas que son sencillamente una preciosidad de esas que obligan á batir el parche y que honran por igual al insigne artista Sr. Alvarez Sala, que ha compuesto una delicadísima, original y elegante alegoría, al maestro Bustillo, que tan bien eligió el pintor, y á la Casa Häuser, que ha reproducido fielmente la obra exquisita de Alvarez Sala.

Ningún recuerdo mejor del por tantos títulos, notable Concurso de Gijón, que esos Diplomas, modelos de arte, de novedad y de buen gusto.

Y ahora, miel sobre hojuelas: los susodichos Diplomas, se repartirán á todos los expositores, y á cuantos directa ó indirectamente hayan cooperado al éxito de la notabilísima Exposición asturiana.

¿Quieren ustedes más?.....

La importante Revista mensual, *Ateneo*, órgano oficial de la docta corporación del mismo nombre, ha publicado en su último número, el retrato y la biografía fotográfica de nuestra Director, Don Antonio Cánovas.

Ya teníamos compuesta la biografía para reproducirla, cuando recibimos orden de nuestro Jefe prohibiéndonoslo terminantemente.

Lo sentimos mucho, no precisamente por dejar de tributar un nuevo tributo de cariño al fundador de LA FOTOGRAFÍA, que ni ha menester de nuevas pruebas de nuestro afecto, ni se cura (aunque algunos crean otra cosa) de las alabanzas que se le prodigan. Lo sentimos muchísimo, decimos, porque cada cantata *ad maiorem Cánovas gloriam* es una purga fulminante para algunos currinches á los que nos encanta y place *hacer de rabiar*.

¡Y como se les moverían las tripas si leyeran lo que dice de Cánovas el *Ateneo*!...

¡Pobrecitos!.....

Al Sr. D. Papel Celoidina.

Si el fotógrafo que ha tenido la ocurrencia de escribirnos una carta firmándola con ese pseudónimo, hubiese derrochado menos bilis en su redacción, nada nos habría sido más grato que publicarla íntegra en estas columnas, á pesar de todas las lindezas que nos dice, por haber ya demostrado esta Revista que no rehuye quejas, críticas ni censuras.

Pero, como el colega del márgen padece la manía canovicida, y en el calor de la improvisación ha escrito cosas de dudoso gusto, nosotros que, en eso del gusto, no transigimos, le condenamos á no gozar por ahora de la publicidad, invitándole á que repita, si quiere, la suerte con formas que no sean de profesional á la antigua, para que podamos darle el alegrón de que el mundo sepa por nuestro mismo conducto, que el Sr. Celoidina no está conforme con nosotros.

Y dicho esto vamos á contestar las principales *salidas* del compañero.

Esta modestísima Revista es como es. El que gusta de ella la toma, y el que no, la deja. La suscripción no es obligatoria. Así, pues, si Celoidina cogió un número *por casualidad* (es decir, no comprándole) y no gustó de su lectura, peor para él.

En LA FOTOGRAFÍA se procura no bombear injusta ó inoportunamente á nadie, y, si hacemos, alguna vez, una excepción con nuestro Director, (no se nos dirá que no hablamos con franqueza) no lo hacemos por él, bién curado ya de esas debilidades, sino porque no podemos dejar en el desamparo á los muchos chancletas que le favorecen con su enemistad y que, cada vez que leen algún cántico en loor de D. Antonio, padecen ataques de ictericia, neurastenia y diabetes. Qué sería de esos infelices si les privásemos de los retortijones mensuales á que ya vienen acostumbrados? Lo que Celoidina, pues, llama *bombos* no son sino *regalitos* que hacemos á los que el bienestar ajeno entristece. Y cuando los publicamos no es porque gustan al Director sino por lo que disgustan á los que no le aman.

En lo que debiera ser esta Revista, tampoco estamos conformes. Funde una el Sr. Celoidina con arreglo á sus ideales y nos suscribiremos á ella, prometiendo, claro está, no leerla.

Aquí no aspira nadie pasar á la posteridad ¡Qué equivocado está Celoidina si cree en la vanidad de alguien de esta Casa!..... ¡Cómo se conoce que *no nos conoce* personalmente!.....

Y vamos á lo más substancioso y positivo de la carta. Dice el autor que conoce *muchos buenos positivistas*. Pues nosotros no pedimos tantos; nos contentamos con UNO. Si el Sr. Celoidina tiene la bondad de presentarnos *uno* que tire y vire bien celoidina, carbón, albumina, etc., le prometemos cuanto él quiera y nosotros podamos darle. Venga ese hombre, y por anticipado pedimos perdón de todo lo dicho. ¿Vendrá? No se discuten condiciones, no se regatea. ¿Vendrá?.....

Lo de traerlo de París, (si esos que conoce Celoidina no se presentan como tememos) es un recurso ridículo, sí, pero al que habrá forzosamente que apelar, en vista del amor al incógnito que demuestran los *genios* amigos de Celoidina.

¿Por qué no aprovecha éste la ocasión para *chafarnos* presentándonos un positivista de verdad?..... ¡Con qué alegría entonaríamos el *Confiteor!*.....

El Sr. Celoidina incurre en la vulgaridad de creer que la persona que nos dirige *no sabe hacer un viraje en celoidina*. En otras ocasiones hemos respondido á esa tontería con un MENTÍS solemne y definitivo. Pero, hoy que estamos tocados de la benevolencia (por ver si de esta disputa sacamos un buen positivista) en lugar de decir: no dice usted la verdad, decimos otra cosa. Depositemos en poder de una persona respetable una cantidad: 500 pesetas por ejemplo, y deposite igual suma el Sr. Celoidina. Enciérrese á nuestro Director solo y en un laboratorio con 12 ó con 24 hojas de celoidina. Si nuestro Director vira mal, demostrándose así la evidencia de lo que dice Celoidina, queden para éste nuestras 500 pesetas, y si nuestro Director vira bien nosotros regalaremos las 500 pesetas legítimamente ganadas á cualquiera de las suscripciones abiertas en favor de los heridos de Melilla.

¿Se acepta?.....

En resumen y para acabar: aquí nadie habló nunca mal de ningún fotógrafo; hemos dicho, y repetimos, que creemos que *no hay en Madrid un buen positivista* capaz de llevar sobre sí una tirada de 200 pruebas diarias.

¿Es que estamos equivocados y que lo hay?.....

Pues que se nos presente, y echaremos pelillos á la mar, y reconoceremos públicamente nuestro error, y nos multaremos á nosotros mismos (y además muy contentos).

Lo demás..... son pamplinas.

— AVISO —

EL DOBLE-ANASTIGMÁTICO

GOERZ

DAGOR

es el primer objetivo simétrico que se ha construido con sus dos mitades corregidas anastigmáticamente y obtiene ya una gran preponderancia en el mercado.

Todos los Dobles-Anastigmáticos de Goerz deben llevar la marca:

Goerz-Doppel-Anastigmat

y una de las

denominaciones siguientes:

“DAGOR,, (Serie III)

“ALETHAR,, (Serie V)

“SYNTOR,, (Serie I D)

“HYPERGON,, (Serie X)

“CELOR,, (Serie I B)

“PANTAR,,

El comprador deberá exigir siempre una de estas marcas.

Opt. Anstalt C. P. GOERZ, Akt.-Ges.

BERLÍN - FRIEDENAU, 92

VIENA

PARÍS

LONDRES

NEW YORK

Stiftgasse 21. 22, rue de l'Entrepôt. 1/6 Holborn Circus. 79 Eas 130 th. Street.

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFIA